



-2 ABR. 1991

IX

Enlace

para el tercer mundo

SUMARIO

Los Obstáculos de la Revolución 1

DOCUMENTOS III MUNDO

Nacional 3
 Capital Federal 4
 Gran Buenos Aires 5

TESTIMONIOS

La Huelga de los Tabacaleros Correntinos 9
 Comunicado del Arzobispado de Santa Fe 11

REFLEXION

Evangelio y Praxis de Liberación: Gustavo Gutiérrez 13

LATINOAMERICA

Perú: El Sindicato de Trabajadores de Construcción Civil de
 Marcona 23
 Comunicado de ONIS 24
México: Sacerdotes para el Pueblo y Episcopado Mexicano 25
Chile: Declaración de Cristianos por el Socialismo 29

CRONICA

Crónica del Mes de Noviembre 31

director: miguel n. ramondetti
 reg. de la prop. int. 1.101.646
 tarifa reducida conc. n°. 8640

dirección y distribución:
 casilla de correo n°. 15 - goya (corrientes)

MARZO - ABRIL

1 9 7 3

MATERIAL DOCUMENTAL
 Centro de Documentación-CIAS
 O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES

27

Sumario

SUMARIO

El presente es un documento de carácter informativo y no debe considerarse como un informe oficial.

CONTENIDO

1. Introducción 1
2. Objetivos 2
3. Metodología 3

DESARROLLO

1. Descripción de las actividades realizadas 4
2. Resultados obtenidos 5

CONCLUSIONES

1. Se concluye que las actividades realizadas han sido satisfactorias.

REFERENCIAS

1. Ley de Transparencia de la Información Pública 1
2. Ley de Acceso a la Información Pública 2
3. Ley de Protección de Datos Personales 3

ANEXOS

1. Documento de descripción de las actividades 4
2. Documento de resultados 5

SECRETARÍA DE ECONOMÍA



MATERIAL DOCUMENTAL
Centro de Documentación y Asesoría
Durante 1987 - BUROS ASES

Los Obstáculos de la Revolución

En editoriales anteriores hemos tratado de analizar algunos de los elementos esenciales de toda verdadera Revolución.

Detectar estos elementos resulta imprescindible, sobre todo teniendo en cuenta el hecho histórico comprobado que ningún sistema, por contradictorio, corrompido o anacrónico que sea, se entregue voluntariamente, por convencimiento o en forma espontánea. Hasta el presente, ningún sistema ha demostrado tener "vocación de suicida"...

Por el contrario, antes de entregarse utiliza toda la fuerza a su alcance, apela a todas las armas, ofensivas o defensivas, de que dispone.

En líneas generales, esa fuerza puede ser clasificada en dos tipos: la fuerza bruta y la fuerza inteligente.

La primera, comúnmente denominada "represión", va desde la tortura física y moral que utiliza las técnicas más refinadas, hasta el asesinato a mansalva, la cárcel y los engendros jurídicos más aberrantes y absurdos.

Aunque terrorífica y eficaz a corto plazo y a nivel individual, este tipo de fuerza contrarrevolucionaria tiene su propio talón de Aquiles: es fácilmente identificable y tiene la virtud de expandir la reacción popular y levantar el nivel de conciencia del pueblo.

Quizá sea ese uno de los motivos por los cuales todo régimen obligado a defenderse del ataque de las masas populares, se siente impulsado a apelar al segundo tipo de fuerza disponible: la fuerza "inteligente".

A pesar de las apariencias, esta fuerza es más poderosa y eficaz que la anterior.

Ningún sistema, ante un pueblo que va asumiendo su responsabilidad revolucionaria, podría subsistir mucho tiempo por la sola utilización de la "fuerza bruta", si no tuviese la posibilidad de "matizarla", e incluso suplantarla por momentos, por la "fuerza inteligente", que le permite un constante replotamiento.

A través de ella procura, sobre todo, asimilar todo aquello que surge como elemento revolucionario eficaz, neutralizando de esa manera muchos de los mejores esfuerzos que apuntan con exactitud al objetivo correcto. Hasta puede llegar a obnubilar a militantes potencialmente revolucionarios y momentáneamente bien ubicados.

Es la fuerza sutil y penetrante que comienza utilizando términos revolucionarios para designar realidades reaccionarias. Que pone en marcha todos los medios a su alcance para dividir y enfrentar a los distintos grupos y movimientos que surgen en el campo de la Revolución, jugando hábilmente con argumentos que llegan a conmover la sensibilidad más profunda. Que apela constantemente a valores reales para aplicarlos falsamente. Que crea fantasmas y prejuicios muy difíciles de superar. Que utiliza, en fin, todo tipo de calumnias y difamaciones, con el fin de neutralizar las mejores acciones militantes.

La eficacia revolucionaria requiere que, a estos dos tipos de fuerza enemiga, se le opongan, con la misma habilidad y capacidad, fuerzas revolucionarias correlativas: A la fuerza bruta de la represión, ha de oponérsele la fuerza de las armas revolucionarias. A la fuerza inteligente de la reacción ha de corresponder, necesariamente, la fuerza invencible de una ideología auténticamente revolucionaria.

Esta ideología, propia de la clase emergente en el proceso revolucionario, ha de tener la virtud de permitir al revolucionario:

- analizar correctamente al antiguo régimen y detectar sus fallas fundamentales,
- situar concretamente al verdadero enemigo, el campo de batalla correcto.

los aliados posibles, la dinámica propia de la lucha a entablar y las armas propias y aptas para derrotar al enemigo real,

- prever las grandes líneas de la sociedad a construir, etc.

Por todo lo expuesto, resulta imprescindible en todo militante revolucionario una dosis grande de desconfianza frente al enemigo.

Un sistema en decadencia no es lo mismo que ^{un} sistema débil o desarmado.

Normalmente, su debilidad, producto de sus contradicciones internas, está con trabalanceada por la profunda "sabiduría" que le proporciona su larga experiencia.

De allí que, en algunos momentos del proceso, lo que aparece como "muerte" no sea sino un simple repliegue táctico, un "camouflage" que le permite respirar para tener tiempo de revestirse de un nuevo ropaje, más aceptable para ese momento,

Aquello de "cambiar algo para que todo siga igual" tiene vigencia constante.

El sistema acorralado por la fuerza revolucionaria de la "clase emergente" puede llegar y llega a menudo a aceptar cambios de régimen, con tal de que sus estructuras fundamentales permanezcan intactas, ya que son ellas las que aseguran el privilegio de las clases dominantes.

Ante estas perspectivas, nadie puede aspirar a constituirse en auténtico revolucionario sin asumir en profundidad y decididamente el andamiage de una ideología que le permita mantenerse en el camino correcto que conduce al único objetivo verdaderamente revolucionario: la destrucción de las bases mismas de la sociedad antigua, para poder instaurar la nueva sociedad que posibilite el surgimiento de otro tipo de hombre, más acorde con el presente histórico y el ideal humano.

La Dirección.

DOCUMENTOS III MUNDO

NACIONAL

CARTA DEL SECRETARIADO NACIONAL

Ante el recrudecimiento de la campaña de calumnias y difamaciones, operado en los últimos tiempos, el Secretariado Nacional ha creído conveniente enviar a todos nuestros obispos una nota concebida en los siguientes términos:

Estimados Señores Obispos:

Nuestra preocupación por la Iglesia y la Fe de nuestro pueblo, de la que nos sentimos, junto con ustedes, modestos servidores, nos impulsa a hacerles llegar estas líneas.

No es nueva la campaña que, planificada por los servicios de inteligencia y seguridad de estado, y por sectores, más bien reaccionarios, se viene realizando contra el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, y contra un grupo bien determinado de Obispos Argentinos. Como parte de esa campaña, desde hace varios años, pero especialmente en el año próximo pasado, se han ido publicando una serie de volantes, afiches; algunos firmados por "entidades fantasmas" (con el calificativo de católicas, algunas de ellas), otros, la mayoría, sin pié de imprenta. Han sido ampliamente difundidos por todo el país, particularmente en la cercanía de los templos y colegios católicos; no sólo impunemente, sino, muchas veces distribuidos o pegados por personal policial o soldados.

En estos días han aparecido los últimos de la serie: un mapa de Argentina, con nombres y leyendas. Les incluimos fotocopias de algunos de ellos.

Son muy graves las acusaciones que se nos hacen, la calumnia y la difamación se concretizan en algunos casos con fotos y nombres; se deforman y utilizan ideológicamente las palabras del Papa, el sacramento de la penitencia, la Biblia, el rosario, etc.; finalmente se incluyen ya nombres de personas e instituciones que están lejos de ser "tercermundistas".

Frente a esta ya prolongada campaña que se realiza a nivel nacional, ustedes, Señores Obispos, salvo contadas excepciones, y la Conferencia Episcopal, siguen guardando silencio. Dadas las características de la campaña, no vemos cómo pueda conjugarse este silencio con las exigencias de la misión pastoral de defensa de la verdad y la justicia inspirada por el amor. Si las acusaciones correspondieran a la realidad, la comunidad cristiana y los responsables de ella tienen en el Evangelio las líneas de la actitud a seguir con los hermanos que yerran (Mt. 18,15-18). Si, por el contrario, las acusaciones son falsas, el callar es dificultar la acción del Espíritu, enviado para "probar al mundo donde está la justicia y cual es el juicio" (Jn. 16,8-15).

Es demasiado claro que la campaña a que aludimos no está inspirada por la búsqueda de la verdad o la defensa de la "ortodoxia", sino que tiende a la defensa de posiciones políticas de grupos reaccionarios que "califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios" (Medellín, Paz 1,5). La dimensión y la cualificación política del silencio en tales circunstancias, es insoslayable.

Llamados a vivir la misma fe y al servicio de la misma Iglesia de Cristo en esta coyuntura histórica de nuestra Patria, nos permitimos, finalmente, hacerles llegar esta reflexión:

La clase dominante en la Argentina está utilizando to

dos los medios para seguir manteniendo sus privilegios: una frondosa legislación represiva, aplicada por tribunales especiales (políticos) y sostenida por la fuerza de las armas ha ido cercenando inderogables derechos humanos; a ello se suman las "desapariciones", muertes y torturas. La historia tiene sus virajes, sus marchas y contramarchas; y a períodos de dolorosa resistencia, suceden períodos en que el pueblo accede al poder. Cuando ese pueblo pida cuenta a quienes lo sojuzgaron y a sus aliados; cuando se señalen por su nombre personas e instituciones que, con su acción o su silencio y pasividad fueron culpables de graves injusticias, cuál será la actitud de la comunidad cristiana y de sus pastores? Se calificará, entonces, de ataque a la Iglesia de Cristo el despojo de los privilegios de quienes la utilizaron o permitieron que fuera utilizada, para defender intereses económicos, sociales y políticos de grupos reaccionarios y de la clase dominante? Y la persecución, calumnias, mentiras que hoy se ensaña contra Obispos, Sacerdotes, Laicos e instituciones católicas que se esfuerzan por estar de parte del pueblo oprimido, no es ataque a la Iglesia?

Quisiéramos, hermanos, a quienes reconocemos como vicarios del Buen Pastor, que comprendieran nuestras reflexiones, animadas por el mismo espíritu que hizo escribir a Pablo: "...nuestro deseo no es salir airoso, sino que ustedes hagan el bien, aunque de ese modo la prueba esté contra nosotros. Porque no tenemos ningún poder contra la verdad, sino a favor de ella" (2 Cor. 13,7-8).

Fraternalmente en Cristo

Secretariado Nacional del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo:

Pbro. Olvaldo Catena - Pbro. Carlos Aquirre - Pbro. Aldo J. Buntig -

Pbro. José Má. Serra

CAPITAL FEDERAL

DECLARACION

Nuevamente se intenta una profunda y masiva violencia contra la inmensa mayoría de nuestro pueblo: impedir que elija los gobernantes que quiere tener. Este es el hecho simple y desnudo que todos perciben claramente en el intento de proscribir al Frente Justicialista de Liberación, por mas disposiciones legales y falsos argumentos que se instrumenten.

1) Violencia que ataca y destruye a las personas en su raíz profunda, pues le impiden decidir en un asunto que juzgan de capital importancia para su existencia. De esa decisión efectiva esperan el cambio fundamental de un estado de cosas que viven, hace ya muchos años, como una injusta opresión, que los ha empobrecido material y socialmente.

2) Como sacerdotes que deben orientar moralmente a sus ciudadanos, declaramos abiertamente que, de concretarse esa violencia masiva, no tendremos en conciencia razones ni consejos que oponer a los innumerables hijos de esta patria que se perseverarán inquebrantablemente que ya no queda otra alternativa para el logro de sus más elementales derechos que el uso legítimo y heroico de las armas. Si se consume esa injusticia no podremos eludir la vigencia de la doctrina de la Iglesia, recordada por Pablo VI y actualizada por nuestros obispos en Medellín: "Es verdad que la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona humana y dañificase peligrosamente el bien común del país, ya proveniente de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas". (Medellín, Paz '72: 5).

3) A nuestros obispos, en especial a quienes con frecuencia fustigaron la vio-

lencia guerrillera, les pedimos encarecidamente, hagan oír también ahora su voz para condenar e impedir esta violencia contra el pueblo. Violencia claramente injusta y repudiable pues sus alcances son más extensos y profundos, sus autores mucho más responsables -pues se atribuyen la autoridad que es para el bien común- y su empleo está en el origen y se hace culpable de las innumerables violencias con las que el pueblo responderá a la violencia de los que lo oprimen.

9 de febrero de 1973.

Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo
Capital Federal.

+++++

GRAN BUENOS AIRES

DECLARACION

Los Sacerdotes para el Tercer Mundo de los partidos de Avellaneda, Quilmes, F. Varela y Berazategui creen que ante la grave crisis que vive nuestro Pueblo tienen el deber y el derecho de hablar claro.

Es por demás evidente que se están acelerando y agudizando las luchas por la suerte definitiva de nuestro País. En efecto, el año 2000 nos encontrará: Libres o Esclavos. Dueños de nuestra Patria o meros administradores de una colonia norteamericana. La disyuntiva es entonces LIBERACION o DEPENDENCIA. La dependencia se manifiesta en las violencias de la miseria, del hambre, de la sed, de las enfermedades endémicas, del analfabetismo, del impuesto control de la natalidad, de la des nacionalización de la banca y de la industria, de la exportación de la carne sin consumo interno, etc.

La liberación será fruto de la derrota de estos problemas. El triunfo será el logro de un Socialismo Nacional, única garantía de una independencia económica y la soberanía política frente a cualquier dominación, y único camino de una verdadera justicia social.

Las luchas por la Independencia tienen una clara y definida línea histórico-nacional que viene desde el Gral. San Martín, hasta el Gral. Perón, pasando por J.M. de Rosas, Las Montoneras y Caudillos Provincianos a H. Irigoyen. Así como tienen una vergonzosa línea de entrega que viene desde Rivadavia hasta Lanusse y pasa por los Urquiza, los Mitre, los Justo, los Aramburu y Rojas.

Es evidente que tendremos que seguir luchando en pos de la Liberación, pero ésta se juega actual y decisivamente en las próximas elecciones del 11 de marzo.

Hoy también debemos individualizar al enemigo, a los que quieren vender la Patria y atarnos así al carro vencedor del sistema capitalista de las empresas multinacionales. Y sobre ello no nos pueden caber dudas, basta escuchar lo que dicen, sobreentender lo que callan, para comprender que la Dictadura Militar de Lanusse, que Martínez su continuador, que Manrique y su pseudo-populismo, y Chamizo-Alzogaray son agentes de la dependencia o del "Imperialismo del dinero".

También debemos comprender cuales son nuestros amigos, pero distinguir entre los que levantan la bandera del Socialismo Nacional y los que sólo hablan de "lo Nacional", que aunque bien intencionados no dejan de dar soluciones neo-capitalistas o demoliberales al problema de la Dependencia.

Y a su vez los que levantan el Socialismo como liberador tienen que comprender que éste no debe llevar a otro nuevo sojuzgamiento internacional, y por otro lado que no es el momento de dividir las fuerzas populares, y por eso los intamos a que sometan su calidad a la cantidad, la idea a la realidad, el partido al todo, al Pueblo. Ese Pueblo pobre y oprimido, que como según vemos en estos días, opta en

su esperanza a lo largo de todo el país por el Frente Justicialista de Liberación. Esperanza y opción que por ser la de "los privilegiados de Dios" la hacemos nuestra.

Que quede claro que no nos "partidizamos", por el contrario, hoy por hoy no es un partido la solución de nuestra dependencia, sino un Movimiento Nacional y Popular, un Frente social mayoritario.

Al adherirnos a la multitudinaria esperanza de nuestro Pueblo, e identificarnos con su opción histórica actual, no quiere decir que ignoremos que, como en las demás fuerzas políticas, también en el Frente Justicialista hay intereses espúreos, egoísmos y traición. Los odiamos como los odia el Pueblo. Y en su momento no vacilaremos en denunciarlos.

El pueblo argentino necesita urgentemente continuar su Revolución Nacional y Social. Ella se hará por medio de elecciones si Dios da criterio a las FF.AA., pero si ciegamente proscriben o siguen tolerando el fraude, vemos que una vez más la razón de la fuerza suplantaré, desgraciadamente, a la fuerza de la razón. Los responsables serán una vez más las oligarquías entregadoras. No está demás que recordemos que la fuerza usada por los explotadores es violencia, es crimen, es pecado; mientras que la fuerza usada por el Pueblo explotado en su autodefensa es justicia reivindicativa, es un derecho y una virtud.

Muchos nos dirán al leer esto que "nos metimos en política", en efecto, porque pensamos que no se puede cumplir el mandato de Jesús del amor al prójimo sin establecer una relación de justicia pacificadora entre los hombres y esto es lo que comunmente se denomina política. Porque no nos gusta "la prudencia" cobarde o hipócrita. Porque creemos que a Jesús de Nazareth lo mataron porque se decía "Hijo de Dios" y por razones o conveniencias políticas. Pero por las dos cosas, no por una de ellas solamente.

Finalmente, diremos que todos los demás problemas que tengan grupos, sectores o instituciones son subordinados respecto al problema central de nuestra Liberación, dado que nada ni nadie puede humanizarse o realizarse en un país capitalista y una Patria dependiente.

20 de febrero de 1973.

Natalio L. Jovanovich (Fbro.)
Responsable zonal.

+++++

DECLARACION

Después de 18 años en que el país ha sido saqueado y entregado a la voracidad del imperialismo, la dictadura militar ha buscado descargar en otros las consecuencias del desastre nacional y ha montado una comedia electoral para alentar el continuismo y embretar al pueblo en los moldes de la democracia liberal burguesa. Con la colaboración de traidores incrustados en el Movimiento Popular creyó poder apagar las explosiones cada vez más violentas de un pueblo hambreado.

Pero en los comicios del 11 de marzo el pueblo ha roto la comedia, ha hecho que la trampa se vuelva contra sus propios autores. Las elecciones han sido un triunfo popular y un avance hacia la liberación nacional y social.

El triunfo electoral ha sido también el fruto de las luchas del pueblo contra la dictadura. El cordobazo, las luchas populares de Tucumán, las Ligas Agrarias, Mendoza y muchas más fueron quebrando el sistema de privilegio y explotación iniciado por la Revolución Libertadora y terminado con la Revolución Argentina.

Ahora el pueblo celebra con júbilo su triunfo.

Nosotros, los integrantes del MSTM vamos en este triunfo del pueblo un clarore

X

chazo del sistema capitalista dependiente de nuestro país, una voluntad cada vez más firme de construir una sociedad sin privilegios y un paso importante hacia la construcción del socialismo.

Pero la tarea no ha terminado, pues todavía la oligarquía nacional e internacional mantiene bajo su control los principales resortes del poder (en el terreno militar, financiero, cultural, medios de difusión...); todavía entre las filas del pueblo hay incrustados traidores y falsos revolucionarios, "verdaderos lobos con piel de oveja" -como dice el Evangelio- que pronto se prestarán al juego de los plotadores.

El triunfo del 11 de marzo es el comienzo de una nueva etapa en la lucha popular. Es preciso que en cada gremio, fábrica, barrio, comuna,... nos organicemos y nos movilizemos para ejercer la democracia del pueblo. La oligarquía sostiene que el pueblo vota pero que no delibera ni gobierna; ésta ha sido la gran herramienta política con la que la oligarquía mantuvo amordazado al pueblo durante siglos. Este viejo estilo de hacer política todavía puede tener vigencia en el seno del Movimiento Popular a través de tecnócratas y burócratas que elaboran planes y proyectos sin participación de la base, frenando de esta manera el acceso del pueblo al poder.

En esta nueva etapa de la lucha por la liberación, el pueblo ha de deliberar y gobernar para no perder el terreno conquistado, para profundizar cada vez más la revolución nacional y social, para elaborar su propio proyecto de socialismo nacional. De acuerdo a este nuevo estilo los representantes elegidos por el pueblo habrán de mantener consultas permanentes y directas con las bases. En los barrios, comunas, fábricas... habrán de multiplicarse y fortalecerse las asambleas, deliberaciones, etc. De esta forma el pueblo irá interviniendo cada vez más en las decisiones políticas y arribando progresivamente al ejercicio real del poder.

Como discípulos de Cristo, a la vez que señalamos en voz alta lo que muchísimos quisieron gritar en los techos, nos comprometemos a luchar para que no se defraude la esperanza popular.

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo
de Lanús, Lomas de Zamora, Alto. Brown, Esteban Echeverría.

++++
++++
++++

+++++ BARBARIE Y PROPIEDAD +++++

"Nosotros no tenemos el derecho de expulsar a los indios del territorio y menos de exterminarlos. La civilización sólo puede darnos derechos que se deriven de ella misma.

"Al reconocerlo así, nosotros los que nos emancipamos del yugo político del coloniaje vendríamos a caer en los excesos que señalan perdurablemente a la execración del mundo las bárbaras hecatombes de la conquista de América.

"Tenemos el derecho de introducir en el desierto nuestra civilización, nuestra legislación, nuestras prácticas humanitarias, porque allí donde nada de eso existe, debemos llevar las exploraciones del progreso.

"Pero qué civilización es esa que se anuncia con el ruido de los combates y viene precedida del estruendo de las matanzas?

+++++
+++++

"Las grandes fortunas tienden sin embargo a irse agrandando cada vez más, y manteniendo la tierra por lo general, en la esterilidad y en el abandono. La avaricia de la posesión, no es ésa la noble aspiración del trabajo inteligente y activo.

"No hay países más pobres y más atrasados, que aquellos donde la propiedad está repartida en unas cuantas clases privilegiadas.

"De esa desigualdad se originan los privilegios odiosos que imponen al pobre un pesado tributo. En sociedades organizadas bajo esa base, existe una verdadera esclavitud bajo el nombre de "pauperismo"

José Hernández

(Extracto de editoriales del diario editado en Bs.As. por el autor de "Martín Fierro", del 6/VIII/1869 al 22/IV/70)

TESTIMONIOS

LA HUELGA DE LOS TABACALEROS CORRENTINOS

Corrientes, la provincia marginada, la del agro semi-feudal, ha vivido un hecho insólito: su huelga tabacalera.

Otro hecho insólito para la "tierra del Libertador" es lo único que puede explicar esta huelga: el despertar repentino e inesperado del campesinado correntino, que empieza a organizarse, a comienzos del año pasado, en las Ligas Agrarias Correntinas.

De un gran número de documentos y declaraciones de todo tipo, extraemos algunos que puedan dar a nuestros lectores un panorama aproximado de las causas, desarrollo y consecuencias de este significativo conflicto agrario.

Algo que nuestros lectores no obtendrán con la lectura que sigue, pero deben conocer: gracias a la firmeza del campesinado, que en todo momento se vió alentado y apoyado por los trabajadores de las ciudades, la huelga terminó -después de un mes de duración- con una sensación de triunfo total.

LOS CAMPESINOS NO VAMOS A ENTREGAR NUESTRO TABACO

La falta de sensibilidad del gobierno ante la grave situación de los campesinos, demuestra una vez más que no le interesa que haya miles de familias embargadas en la miseria y el hambre, que la mayoría no coma carne, que muchos niños no puedan ir a la escuela porque tienen que quedarse a trabajar en la chacra para poder comer, que la mala distribución de la tierra haga que unos pocos se aprovechen del trabajo de miles de familias, cobrándoles altos porcentajes en aparcería (en muchos casos el productor paga cada año el valor total de la tierra que trabaja), la falta total de medicamentos, atención médica y la mala atención hospitalaria, la falta de precios justos para nuestros productos, etc., es la causa por la que miles de familias campesinas tenemos que dejar el campo en busca de mejores condiciones de vida, pero al final no hacemos otra cosa que ir a poblar las villas miserias de las ciudades.

Todo esto no les importa a los grandes señores que se están beneficiando a costa del hambre y la miseria del pueblo trabajador.

Por todo esto, los tabacaleros correntinos, el 24 de febrero decidimos en esta ciudad no entregar el tabaco hasta que se nos pague:

- el reajuste prometido para la cosecha 71/72,
- 12.260 pesos los 10 kg. de tabaco de la 1a. calidad y 11.105 pesos los 10 Kg de tabaco de 2a. calidad,
- que el pago de los productos sea al contado,
- que se entreguen las tierras expropiadas,
- que se otorgue un crédito de emergencia a todos los productores que perdieron toda o parte de su cosecha,
- que se sigan expropiando todas las tierras necesarias, y se les entregue a los campesinos más necesitados.

Sabemos que esta huelga puede afectar a algunos trabajadores y comerciantes, por eso, y para que no haya malos entendidos que puedan aprovechar el gobierno y otros interesados en desvirtuar nuestra lucha para dividir al pueblo.

Queremos dejar bien claro que la huelga no es un simple capricho, sino la deci

sión de todos los campesinos dispuestos a defender su trabajo y el pan de sus hijos.

Por eso:

Hacemos un llamado a todos los obreros, empleados, amas de casa, maestros, estudiantes, profesionales, y a todo el pueblo que, al igual que nosotros está sufriendo la opresión y explotación a solidarizarse, apoyar y estimular la lucha de quienes viven momentos de angustia, miseria y desesperación.

Goya, 15 de marzo de 1973.-

Ligas Agrarias Correntinas

+++++

A LA OPINION PUBLICA:

Ante la decisión de no entregar el tabaco de la cosecha 1972/73, dispuesta por las Ligas Agrarias Correntinas y la Asociación de Plantadores de Tabaco, las fuerzas vivas de Goya, reunidas los días 21 y 22 del corriente han tomado por unanimidad las siguientes resoluciones:

- 1.- Considerar totalmente justas las razones que impulsaron a las Ligas Agrarias Correntinas y a la Asociación de Plantadores de Tabaco a negarse a entregar el producto, hasta tanto se satisfagan sus exigencias. Somos testigos de que se ha llegado a la adopción de esta medida de fuerza, después de haberse agotado todos los otros caminos para lograr soluciones.
- 2.- Constituir la Comisión de Apoyo a los campesinos en huelga.
- 3.- Hacer un llamado a todos los miembros de dichas organizaciones y al pueblo en general para que preste todo su apoyo tanto moral como material a los compañeros campesinos.
- 4.- Empezar una campaña de solidaridad que permita distribuir entre los campesinos en huelga más necesitados víveres y otros elementos, a fin de que ninguno de ellos se vea en la necesidad de entregar tabaco, traicionando así el resto de sus compañeros.

No podemos permanecer insensibles ante el drama que viven nuestros hermanos campesinos!!

Confederación General del Trabajo, Federación Obreros y Empleados de Correos y Telecomunicaciones, Sindicato Panaderos, Pasteleros y Afines, Sindicato de Luz y Fuerza; Sindicato de Trabajadores Judiciales, Obispado de Goya, Comisión Vecinal del Barrio San José, Comisión Vecinal del Barrio San Ramón, Federación de Obreros y Empleados Telefónicos, Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo (Región N.E.), Instituto del Profesorado; Sindicato de la Construcción, Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor, Sociedad Argentina de Locutores (Sec.Goya).

+++++

EL PRESBITERIO DE LA DIOCESIS DE GOYA SE ADHIERE AL RECLAMO DE LOS TABACALEROS

Con motivo de la reunión ordinaria de la fecha, el presbiterio de la diócesis de Goya se siente en el deber de decir su palabra con respecto a la huelga de los tabacaleros (no entrega del tabaco) cuyo informe ha escuchado y analizado.

Porque creemos que "el gozo y la esperanza, las lágrimas y las angustias del hambre de nuestros días, sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos, son también gozo y esperanza, lágrimas y angustias de los cristianos" (G.S. Nº 1).

Porque creemos que se trata de una huelga justa en sus reclamos, e iniciada después de haberse agotado todos los otros recursos.

Porque creemos que la Iglesia debe insertarse cada vez más profundamente en el proceso de liberación del pueblo.

1) Queremos prestar nuestra más amplia solidaridad y apoyo a quienes viven momentos de angustia en nuestra zona tabacalera.

2) Frente a la insensibilidad de nuestros gobernantes, recordamos la obligación que tienen de obrar con justicia y urgencia en la solución de este grave y afligente problema.

3) Finalmente, hacemos un llamado a todas nuestras comunidades cristianas, de las cuales somos pastores, para que no escatimen esfuerzos y ayuda (como ya se está haciendo) en apoyo y solidaridad con nuestros hermanos campesinos.

Mercedes, (Ctes.) 11 de abril de 1973.

Firman: Alberto Devoto (Obispo), Tomás von Schult, Feliz Norry, Julián Zini, Raimundo Romero, Francisco Sprauer, Fernando Meyer, Raúl Sotelo, Rolando Camozzi, Roberto Martínez, Miguel Bahl, Adolfo Verón, Raúl Carabajal, Luis Ma. Adis, Ricardo Margariti, Gerardo Stahely, Ramón F. Mansilla, Rafael Ledesma, Wladimir Atamañuk, Demetrio Atamañuk, Nicolás Soloneski, Miguel Catrineu, Jorge Torres.

HUELGA DE HAMBRE: Comunicado Nº 4

Los campesinos tabacaleros, reunidos en huelga de hambre, queremos comunicar y aclarar a la opinión pública los siguientes puntos:

1) Que mediante todas las medidas de fuerza adoptadas por los campesinos, con el total apoyo del pueblo, hemos conseguido una tregua en la lucha.

2) Que dada la tregua del gobierno provincial, se levantan las medidas de fuerza hasta el miércoles 25 del corriente mes, esperando la respuesta concreta del gobierno nacional.

3) Que reconocemos que el gobierno electo se preocupó para hacer posible la entrevista entre dirigentes de las Ligas Agrarias y el gobierno nacional.

4) Que nosotros levantamos CONDICIONALMENTE la "Huelga de Hambre", hasta conocer el resultado de las gestiones que se realizan.

5) Dejamos aclarar que todas las medidas suspendidas serán retomadas si no hay solución.

Firman: Enrique Cuevas, Marián Rosendo, Hermana Ivonne, Celestino Romero, Julio Monjes, Rita Duarte, Antonio Santoro, Víctor Gauna.

COMUNICADO DEL ARZOBISPADO DE SANTA FE

Sobre la misma cuestión que nuestro Secretariado denunciara en su nota del 17 de enero pasado (pag. 3), el Arzobispado de Santa Fe se expide en una declaración publicada en los medios locales. Reproducimos la nota del diario El Litoral de Santa Fe, del 3 de marzo de 1973

El Arzobispado Denuncia una Campaña contra la Iglesia

Con la firma de los monseñores Vicente Zazpe, Enrique Principe y Miguel Torres, arzobispo, obispo auxiliar y vicario general respectivamente, el Arzobispado de S. Fe dio a conocer un comunicado, en el que expresa que "desde el año pasado y en creciente intensidad, en lo que va de éste han aparecido una serie de publicaciones que, con un aparente celo de defender la integridad de la fe y afirmar la seguridad del país, deja la impresión de atacar por elevación a la misma Iglesia.

"Son volantes, folletos, carteles y revistas sin pie de imprenta, ni nombres responsables, donde se acusa a obispos -incluido el Sr. Cardenal de Córdoba- sacerdotes, religiosos e instituciones, llegando al ataque hasta la misma administración de los sacramentos.

"Los medios empleados cubren todos los matices: desde algunos hechos lamentablemente reales a la calumnia -burda y sutil- la distorsión, la media verdad, la afirmación confusa y corrosiva, la poda de textos o la extracción del contexto.

"Un amplio respaldo económico y una sugestiva impunidad permiten su difusión general por todo el país.

"Previendo un nuevo incremento, dado su actual envío a Casas Religiosas, debe denunciarse esta campaña ante los fieles.

"La Iglesia y la patria no se defienden desde el anonimato, sino desde la certeza clara y total de los hechos y en auténtica caridad.

"Una frase del Señor es la mejor señal para discernir al cristiano que ama de verdad a su Iglesia, del que se siente su juez y fiscal: "Todo el que obra mal enciende la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas. En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz y de ese modo manifiesta que sus obras han sido hechas en Dios" (Jn. III, 20-21).

+++++

+++++

+++++ VIGENCIA DE CAMILO TORRES +++++

Las condiciones de opresión del hombre popular de nuestra patria, las condiciones de dependencia, la angustiosa realidad de los populares, continúan vigentes como lo eran a la muerte de Camilo.

La Encarnación de la Caridad por la cual amamos a nuestro prójimo, hijo del Señor y hecho a su imagen y semejanza, continúa siendo mandato para el cristiano, como lo fue para Camilo.

Es así como el compromiso con nuestro pueblo, su liberación, están en el orden del día como lo está el testimonio de Camilo.

La presencia de Camilo en la historia colombiana trasciende lo contingente apareciendo la profecía; la entrega del auténtico servidor a la causa popular, lo llevará al sacrificio que sea necesario y conforme a su vocación. Es Camilo un signo de los tiempos...

Camilo: muerte y resurrección. Muere cada día en las injusticias con los pobres. Resucita, igualmente, en las luchas por la liberación. Muere cada día en el egoísmo de los colombianos. Resucita diariamente en cada acto de amor al prójimo. Se hace presencia permanente en la vivencia diaria de la caridad, ofrecida al Padre por la Eucaristía de la solidaridad humana.

Camilo: Profeta y guía. Hombre concreto: utiliza la ciencia, elevando el método científico a las categorías populares. No puede ser libre el colombiano si no rompe las cadenas del sistema capitalista, lanzándose a la construcción del socialismo, de nuestro socialismo.

continúa en la pag. 30

REFLEXION

Gustavo Gutiérrez, sacerdote peruano y uno de los responsables del Movimiento Sacerdotal ONIS, es conocido en el ámbito cristiano de América Latina, sobre todo, por su libro "Teología de la Liberación". El presente trabajo es el texto de una conferencia pronunciada por su autor en la Semana sobre "Fe Cristiana y Cambio Social en América Latina", realizada en El Escorial (España), el mes de julio de 1972.

EVANGELIO Y PRAXIS DE LIBERACION

En estos días, al estudiar la realidad latinoamericana en sus aspectos social, político, histórico, religioso, hemos estado no sólo poniendo las bases de una reflexión teológica, sino en cierto modo iniciándola.

Aproximarse a una realidad humana, intentar penetrar en un proceso histórico es en última instancia, para quien tiene fe, acercarse al Señor que hace de la historia una historia de salvación, es decir de comunión plena con Dios y de fraternidad total entre los hombres. E, inversamente, una lectura hecha desde la fe no puede ser llevada a cabo con madurez y rigor sino analizando las realidades humanas con la racionalidad científica apropiada a esas situaciones.

Las reflexiones que intentaré presentar no se comprenderían sin el trabajo que hemos estado haciendo en estos días. Ellas quisieran hacer más explícito el punto de vista teológico. Teología hecha en el contexto del proceso de liberación que se vive con urgencia y con esperanza en América Latina. En un primer momento, trataremos de situar el punto de partida de la teología de la liberación. Esto nos permitirá, en segundo lugar, indicar lo que hay de nuevo en el quehacer teológico en esta perspectiva. Y hacer algunas precisiones sobre las relaciones entre Liberación y Salvación.

El Punto de Partida

Un nuevo tipo de reflexión teológica se abre paso en este continente de despojo y opresión, pero también de una profunda aspiración a la liberación, que es América Latina. Reflexión hecha en el contexto dado por el proceso de liberación, que cuestiona desde la raíz el orden actual: sus bases económicas, sus estructuras políticas y las diferentes formas de expresión de su conciencia social. Que cuestiona también el modo como los cristianos viven y piensan su fe. Pero si este último cuestionamiento puede tener lugar, con radicalidad y fecundidad prometedoras es porque en forma creciente los cristianos se van comprometiendo con ese proceso de liberación. Este compromiso es el hecho mayor de la vida de la comunidad cristiana latinoamericana. Ello da un marco, cuya radical novedad no ha aparecido sino poco a poco, para una reflexión sobre la fe. Se trata de una inteligencia de la fe hecha desde la praxis liberadora, constructora de una sociedad distinta y forjadora de una nueva manera de ser hombre.

Pero este hecho mayor, punto de partida de una nueva reflexión teológica, es fruto -y etapa- de un proceso. Tal vez la manera más concreta de entrar en él y hacer ver sus consecuencias, sea tomar la vía del itinerario seguido por muchos cristianos en América Latina.

Los Primeros Pasos

Durante largo tiempo -que todavía es tiempo presente para muchos- los cristianos latinoamericanos manifestaron una gran despreocupación por las tareas tempora

les. Una formación religiosa que consideraba el "más allá" como el lugar de la verdadera vida, hacía de la vida presente una especie de escenario en el que se efectuaba una "prueba" que decidiría nuestro destino eterno. La vida eterna era vista exclusivamente como vida futura y no como presente ya, activa y creadoramente en nuestro compromiso histórico. Visión recortada de la existencia humana, con apariencias religiosas y espirituales, merced a una cuidadosa reducción del Evangelio. La bondad de las intenciones que buscan salvar tan deficientemente el absoluto del Reino de Dios no cambia nada a los resultados objetivos. En un Evangelio convertido así en algo tan inofensivo como un perrito faldero, los grandes de este mundo no tenían nada que temer y sí mucho que ganar. Su apoyo no se hizo esperar.

En esta situación se vivió durante mucho tiempo. Hoy el apoyo sigue ofrecido -y a menudo es aceptado-, pero una serie de acontecimientos de la Iglesia Latinoamericana han hecho que se acompañe de una amenaza: si es rechazado, la hostilidad y la represión estarán en las cercanías.

Esos acontecimientos tuvieron comienzos modestos. Hace unas décadas ciertos sectores cristianos se abrieron a lo que se llamaba el "problema social". La situación de miseria en la que se encuentra la inmensa mayoría del pueblo latinoamericano, dejó de ser vista como una especie de fatalidad histórica y los hombres que la vivían dejaron de ser considerados como simples objetos de obras caritativas. La injusticia social comenzó a aparecer como la causa fundamental de esa situación. Cómo ser cristiano sin comprometerse en remediar este estado de cosas? Cada uno se sentía interpelado por esta dura realidad, pero se percibía menos claramente que era la sociedad entera y su sistema de valores que se hallaban cuestionados desde la raíz; y por lo tanto cada cristiano, pero en forma más global y exigente. En esa perspectiva, crear una sociedad más justa y más cristiana era hacer de esta misma sociedad algo mejor: integrar a los marginados, atender a las injusticias más clamorosas. A veces el proyecto iba más lejos pero el análisis socio-económico, aproximativo y deficiente, no dejaba lugar, en última instancia, sino a generales y vagas defensas de la dignidad de la persona humana.

Cuando un conocimiento más científico de la realidad comenzó a presentarse, el lenguaje se tornó más agresivo y la acción algo más eficiente, pero el punto de partida siguió siendo el mismo: afirmaciones doctrinales, principistas y a-históricas. Todo esto hizo que la experiencia política lo probó y lo sigue atestiguando: que estas posiciones, inicialmente recusadas por el sistema imperante, mantuvieran una cierta ambigüedad y con ella la capacidad de ser reabsorbidas por el orden social que intentaban modificar. La reflexión teológica se tiñó de preocupación social, pero siguió siendo la misma.

En un segundo momento, franjas cada vez más amplias, en especial de la juventud, fueron abandonando posiciones que, en definitiva, no iban más allá de una política desarrollista asumida por un reformismo más o menos explícito. La radicalización política del continente llevaba a esos cristianos a posturas revolucionarias. La fe comenzó a surgir así como motivadora y justificadora de un compromiso revolucionario. Desnudándolo de todo elemento ideológico falseador de una realidad social cruel y conflictiva, el Evangelio no sólo no estaba reñido con la revolución, sino que la exigía. Hizo así su aparición una reflexión sobre la Biblia que se explicitó y se publicó con el nombre de Teología de la Revolución (que comprendía como un capítulo, árbol que a menudo escondía el bosque, la "Teología de la Violencia"). Elaborada inicialmente por teólogos no latinoamericanos, encontró una caja de resonancia en cierta teología alemana, y fué traducida en América Latina. En esta perspectiva, el compromiso es más radical y cuestionante de la globalidad del orden social establecido, y el análisis político más penetrante que en la posición anterior. E incluso en algunos aparece la percepción del hecho de un enfrentamiento entre clases sociales. La teología de la revolución que acompaña esa postura, se sitúa en una línea de apoyo y justificación del compromiso revolucionario de los cristianos. Su mérito consiste en destruir la imagen de una fe ligada a un orden social injusto, pero corre el peligro de pagar el alto precio de convertirse en una "ideología cristiana revolucionaria". Bien acogida por ciertos grupos cristianos que daban los primeros

pasos en su inserción en el proceso revolucionario, pronto surge su carácter restrictivo, al intentar, a veces a pesar de ella y de sus iniciadores, "bautizar" la revolución.

Se trasluce también su insuficiencia teológica al presentarse como una simple tematización revolucionaria ad hoc de algunos textos bíblicos, en particular veterotestamentarios. El punto de partida no ha cambiado. La acción revolucionaria es el campo de aplicación de una cierta reflexión teológica más avanzada esta vez, y no el cuestionamiento de un tipo de inteligencia de la fe. No una reflexión teológica en el contexto del proceso de liberación. No una reflexión crítica en y sobre la praxis histórica, en y sobre la fe como praxis liberadora.

Hacia una nueva experiencia...

Recorrer el itinerario que acabamos de recordar a grandes jalones, significó para muchos cristianos dar un paso más y entrar paulatinamente en un mundo nuevo. En el mundo del otro. El mundo del pobre, del oprimido, de las clases explotadas.

El amor al prójimo es un componente esencial de la existencia cristiana. Pero mi mi entras el prójimo sea el "cercano", aquel que yo encuentro en mi camino, mi mundo sigue igual. Si por el contrario, considero como mi prójimo a aquel en cuyo camino yo me pongo, aquel a quien yo me aproximo (Quién de estos tres fue prójimo de este?) el "lejano", mi mundo cambia. Eso es lo que ocurre con la "opción por el pobre". Esa opción constituye el eje sobre el que gira hoy una nueva manera de ser cristiano en América Latina.

Pero entendámonos. El "pobre" no existe como un hecho fatal, su existencia no es neutra políticamente, ni inocente éticamente. El pobre es el subproducto del sistema en que vivimos y del que somos responsables. Es el marginado de nuestro mundo social y cultural. Es más, pobre es el oprimido, el explotado, el despojado del fruto de su trabajo, el expoliado de su ser de hombre. Es por ello que la pobreza del pobre no es un llamado a una acción generosa que la alivie, sino exigencia de construcción de un orden social distinto.

Pero es necesario apurar el paso y cernir más de cerca la cuestión. La opción por el pobre en un compromiso liberador hizo comprender que no se trata de aislar al oprimido de la clase social a la que pertenece, esto sólo nos llevaría a "compadecernos" por su situación. El pobre, el oprimido, es miembro de una clase social explotada, sutil o abiertamente, por otra clase social. Optar por el pobre es optar por una clase social y contra otra. Tomar conciencia del hecho del enfrentamiento entre clases sociales y tomar partido por los desposeídos. Optar por el pobre es entrar en el mundo de la clase social explotada, de sus valores, de sus categorías culturales. Es hacerse solidario con sus intereses y con sus luchas.

Estamos en el fondo ante un verdadero proceso de conversión evangélica, es decir de salida de sí mismo y de una apertura a Dios y a los demás. Conversión no en tanto que actitud intimista y privada, sino como proceso condicionado por el medio socio económico, político, cultural humano en que se desarrolla. Se trata de una ruptura con nuestras categorías mentales, con nuestro medio cultural, con nuestra clase social, con la forma de relacionarnos con los demás, con nuestro modo de identificarnos con el Señor; es decir, con todo aquello que traba una solidaridad eficaz y profunda con los que sufren, en primer lugar, una situación de injusticia y despojo. Con todo lo que impida un real encuentro con Cristo en el hombre marginado y oprimido.

... política

Esta opción significa situarse de manera distinta en el mundo de lo político. Se trata de asumir una tarea política en una perspectiva englobante, más científica y más conflictual que lo que aparecía en los primeros pasos del compromiso político.

Durante mucho tiempo lo político apareció como algo sectorial. Era un sector de la existencia humana, al lado de lo familiar, lo profesional, lo recreativo. La actividad política se hacía por consiguiente en los momentos libres que dejaban las otras ocupaciones. Además, se pensaba que lo político era lo propio de un sector de la humanidad llamado especialmente a esa responsabilidad. Pero hoy, aquellos que

han optado por un compromiso liberador experimentan lo político como una dimensión que abarca y condiciona exigentemente todo el quehacer humano. Es el condicionamiento global y el campo colectivo de la realización humana. Sólo en esta percepción de la globalidad de lo político puede situarse debidamente un sentido más restringido del término que define acertadamente lo político como la orientación al poder político. Toda realidad humana tiene pues dimensión política. En el contexto de lo político, el hombre surge como un ser libre y responsable, como hombre en relación con otros hombres, como alguien que toma las riendas de su destino en la historia.

Una formación insistentemente principista y ahistórica, hizo que los cristianos fueran, en general, poco sensibles y hasta hostiles a los intentos de racionalidad científica que se abre paso en el campo de lo político. Aquellos, sin embargo, que se hallan comprometidos en la lucha por una sociedad distinta, sienten la urgencia de conocer con el mayor rigor posible los mecanismos de la sociedad capitalista, centrada en el lucro privado y en la propiedad privada para el lucro. Sólo eso hará eficaz su acción. Los vagos y líricos llamados a la defensa de la dignidad de la persona humana que no tienen en cuenta las causas hondas del actual orden social y las condiciones concretas de la construcción de una sociedad justa son totalmente inconducentes; y a la larga sutiles maneras de engañar y engañarse. En esto el aporte del análisis marxista de la sociedad capitalista y de las múltiples formas del imperialismo es de primera importancia. Racionalidad científica incipiente pero real, exigente pero necesaria. Gracias a su introducción en el campo de la historia y de la sociedad, el hombre contemporáneo ha comenzado a ser consciente de sus condicionamientos económicos y socio-culturales y a percibir las causas profundas de la situación de miseria y despojo que se vive en los países pobres. Mucho ha costado y cuesta todavía a los cristianos entrar en esta mentalidad. Pero, gracias a ella están saliendo de medias verdades como aquella que corre tanto en ciertos ambientes cristianos: De qué sirve cambiar las estructuras sociales si no se cambia el corazón del hombre? Media verdad porque ignora que el "corazón" del hombre se transforma también cambiando las estructuras sociales y culturales. Es decir, que entre esos dos aspectos hay una dependencia y exigencias recíprocas, basadas en una unidad radical. No es menos "mecanicista" quien piensa que una transformación estructural traerá automáticamente hombres distintos, que quien cree que un cambio "personal" asegura transformaciones sociales. Todo mecanicismo es irreal e ingenuo.

Pero tal vez lo que más choca al cristiano que busca colocarse franca y decididamente del lado del pobre y del explotado, es el carácter conflictual que adquiere su praxis social en ese contexto. El terreno de lo político tal como se presenta hoy implica enfrentamientos -en los que la violencia se halla en grados diversos- entre grupos humanos, entre clases sociales con intereses opuestos. Ser "artesano de la paz" no sólo no dispensa de estar presente en esos conflictos, sino que exige tomar parte en ellos si se quiere superarlos desde la raíz. Exigencia dura e inquietante para quienes prefieren no ver esas situaciones con la mejor buena voluntad, confunden amor universal con armonía ficticia. Y sin embargo, el Evangelio nos manda amar a los enemigos; en el contexto político de América Latina eso implica reconocer y aceptar no tener enemigos sino de no excluirlos de nuestro amor. Poco acostumbrados estamos en ambientes cristianos, sin embargo, a pensar en términos conflictuales e históricos. A lo antagónico preferimos una irónica conciliación; a lo provisorio, una evasiva eternidad. Debemos aprender a vivir y a pensar la paz en conflicto, lo definitivo y transhistórico, en el tiempo.

... y espiritual.

La praxis liberadora se hace más madura y cuestionante. En adelante será en el marco de lo político así entendido que el cristiano comprometido con el pobre y con la liberación de las clases explotadas vivirá y pensará su fe. Espontáneamente se orientará a una exigencia evangélica fundamental: la pobreza. Exigencia de identificación con Cristo que vino al mundo para anunciar el Evangelio a los pobres y para liberar a los oprimidos. Lo que va a encontrar le sorprenderá.

La pobreza tal como era vivida y pensada en la Iglesia se hallaba prisionera dentro de los límites de la vida religiosa. Prisionera de una manera de vivir el

voto de pobreza. La pobreza, más allá de la pureza y nobleza de las intenciones, se presentaba como algo privativo -propiedad privada- de un determinado tipo de cristianos, que daban a veces la impresión de sentirse ricos de su pobreza. El común de los cristianos, se decía, no está llamado a la pobreza; en pequeñas dosis, bajo la forma de una cierta sobriedad en la vida, ella es aconsejable. Pero no es un precepto; no es algo que define tazativamente a un cristiano. En el fondo, para algunos no era una mala división del trabajo. A los cristianos que vivían así el voto de pobreza, se les consideraba como situados en un estado de perfección espiritual, habiendo renunciado a los bienes y placeres de este mundo. A los otros, estas últimas ventajas no les disgustaban pero para obtenerlas, pagaban el precio de estar en una situación un poco inferior desde el punto de vista cristiano. No obstante, su ubicación en el mundo les permitía sostener con limosnas a los primeros. Así todo el mundo ganaba algo. Menos el Evangelio.

Y tampoco los pobres y explotados de este mundo. Porque había algo más grave -y más sutil- todavía. La pobreza era proclamada como un ideal cristiano. Pero, manteniendo esta afirmación en un cierto nivel de generalidad, se abrían las puertas a toda clase de equívocos. Ya que si como vemos en la Biblia, la pobreza material es una situación infrahumana, fruto de la injusticia y el pecado, el testimonio de pobreza no puede ser un ideal cristiano. Sería aspirar a una situación considerada denigrante para el hombre. Esto pondría además las exigencias evangélicas a contracorriente del gran anhelo de los hombres que consiste en liberarse de la sujeción a la naturaleza, eliminar la explotación del hombre y crear mejores condiciones de vida para todos. Sería igualmente, y esto no es lo menos grave, justificar, aunque no sea sino involuntariamente, la situación de injusticia y explotación que es la causa fundamental de la pobreza. De la pobreza real que sufren las grandes mayorías latinoamericanas.

Pero el testimonio de pobreza y la reflexión teológica sobre él, comenzará a cambiar en los últimos años. Las primeras exigencias vinieron de comunidades religiosas que centraban su espiritualidad en una vida de pobreza y contemplación. Y este doble perfil no fue un azar, su fecundidad sigue presente, aunque en un contexto diferente. Esas exigencias fueron ganando poco a poco a otros sectores de religiosos en la Iglesia, haciendo que el voto de pobreza apelara a sus orígenes y enriqueciera su significación. Pero esas exigencias pronto robaron los marcos de la vida religiosa. El requerimiento por un más real y radical testimonio de pobreza fue hecho suyo por amplias franjas de cristianos que vieron en él un rasgo definitorio de una vida en conformidad con el Evangelio. Y se hizo cuestionante de toda la Iglesia, crítico y beligerante frente a todo contratestimonio en materia de pobreza.

Pero no se trataba sólo de una extensión del reclamo por una vida pobre y menos todavía de un mecánico traslado de la "pobreza religiosa" a otros sectores cristianos. La manera de vivir y de pensar la pobreza cambió, está cambiando. La solidaridad con el pobre, el compromiso con la liberación de las clases explotadas, la entrada en el mundo de lo político, llevó a una relectura del Evangelio. A un regreso a las fuentes. Con lo que ello tiene de contemporáneo y tradicional: devino nuevo en odres viejos. Medellín dió un gran impulso a esa relectura.

La pobreza evangélica comenzó a ser vivida como un acto de amor y de liberación hacia los pobres de este mundo, como solidaridad con ellos y protesta contra la pobreza en que viven, como identificación con los intereses de las clases oprimidas y como recusación de la explotación de que son víctimas. Si la causa última de la explotación y alienación del hombre es el egoísmo, la razón profunda de la pobreza voluntaria es el amor al prójimo. La pobreza -resultado de la injusticia social que tiene en el pecado su raíz más honda- es asumida no para hacer de ella un ideal de vida, sino para testimoniar del mal que representa. Así como la condición pecadora y sus consecuencias fué asumida por Cristo, no para idealizarla ciertamente, sino por amor y solidaridad con los hombres para redimirlos del pecado. Para luchar contra el egoísmo humano y abolir toda injusticia y división entre los hombres. Para suprimir aquello que hace que haya ricos y pobres, explotadores y explotados. El testimonio de pobreza vivido como una auténtica imitación de Cristo, en lugar de alejarnos del mundo nos coloca en el corazón mismo de la situación de despojo y opresión y desde allí anuncia la liberación.

ón y la comunión plena con el Señor. Desde allí anuncia y vive la pobreza espiritual como total disponibilidad a Dios.

Todo esto significa entrar en un mundo distinto y configura una experiencia cristiana inédita llena de posibilidades y promesas, pero también de impases y callosos en el camino. No faltan quienes absorvidos por las exigencias políticas del compromiso liberador, viven las tensiones de hacerse solidario con los explotados perteneciendo a una Iglesia en los que muchos están ligados al orden social imperante, ven perder dinamismo a su fe y sufren angustiosamente una dicotomía entre su ser cristiano y su acción política. Lo que es más cruel es el caso de aquellos que ven desaparecer el amor a Dios en beneficio de lo que Él mismo suscita y alimenta: el amor al hombre. Un amor, entonces, que no sabiendo mantener la unidad exigida por el Evangelio, ignora toda la plenitud que él encierra en sí mismo.

Esos casos existen. La honestidad más elemental lleva a reconocerlo. Estar presente en estas zonas fronterizas de la comunidad cristiana en las que se da con mayor intensidad el compromiso liberador, no es estar en aguas tranquilas. Un análisis lúcido y matizado se impone. Son múltiples los factores que intervienen en el asunto. Los cristianos comprometidos con el proceso liberador, se hallan sujetos a muchas presiones. Y no están exentos de romanticismos, tensiones emocionales, y fundamentaciones doctrinales ambiguas, que pueden llevarlos a veces a rupturas fáciles o actitudes exasperadas. Pero la responsabilidad de aquellos cristianos que se refugian en cómodas "ortodoxias" y fabrican seguridades a fuerza de no estar presentes en ninguna parte, contentándose con levantar de tiempo en tiempo el dedo acusador, surgirá también con toda crudeza.

La dificultad es real. Pero las pistas de solución sólo pueden surgir del corazón mismo del problema. Las medidas protectoras velan la realidad y atrasan una respuesta fecunda. Ellas manifestarían además un olvido de la urgencia y seriedad de las razones que llevan a un compromiso con los hombres explotados por un sistema cruel e impersonal; y en definitiva es no creer en la fuerza del Evangelio y de la fe. De ahí donde el anuncio evangélico parezca sumergirse en lo puramente histórico, debe nacer la reflexión teológica, la espiritualidad y la nueva predicación de un mensaje cristiano encarnado -no disuelto- en nuestro aquí y ahora. Evangelizar, escribía Chenu, es encarnar el Evangelio en el tiempo. Ese tiempo hoy es confuso y tenebroso solo para quien, carente de esperanza, no sabe, o vacila en creer que el Señor está presente en él.

Y de hecho, el compromiso liberador está significando para muchos cristianos una auténtica experiencia espiritual, un encuentro con el Señor en el pobre y oprimido. El pobre, el otro, surge como revelador del totalmente Otro. De eso se trata, de una vida en presencia del Señor en el interior mismo de una actividad política a la que se reconoce todo lo que ella tiene de conflictual y de exigencia de racionalidad científica. Se trata de ser, parafraseando una expresión célebre, contemplativos en la acción política. Estamos poco acostumbrados a esto. Una experiencia espiritual nos parece algo que debe darse al margen de realidades humanas tan poco puras como las políticas. Sin embargo, hacia eso estamos yendo, hacia un encuentro con el Señor no en el pobre "aislado y bueno", sino en el oprimido, en el miembro de una clase social que lucha ardentemente por sus más elementales derechos y por la construcción de una sociedad en que se pueda vivir como hombres. Ese encuentro con el Señor da su verdadera dimensión y hondura al compromiso liberador, y lo exige. Es una auténtica experiencia espiritual sin la cual no hay una reflexión teológica válida. Qué puede, en efecto, significar la inteligencia de una fe que no es vivida como aceptación cotidiana y contemplativa del amor del Padre? Y cómo vivir del y en el amor del Padre sin identificarse con Cristo, sin ser real y eficazmente hermano de todos los hombres, sin ser solidario con los intereses y lucha de los pobres y desposeídos?

Una nueva reflexión teológica

- El compromiso liberador, acentuadamente político, nos sitúa en un mundo distinto. Todo ello lleva a nueva experiencia espiritual en la que la fe aparece como praxis liberadora. Esa es la matriz de una nueva reflexión teológica, de una inteligencia de la Palabra, don gratuito de Dios, que irrumpe en la existencia humana y la transforma.

Un salto cualitativo

La opción por el pobre y por las clases explotadas, la percepción de lo político como una dimensión que abarca toda la existencia humana con exigencias de racionalidad científica e inevitablemente conflictual, el redescubrimiento de la pobreza evangélica como solidaridad con el pobre y protesta contra la pobreza, ha ido llevándonos a una manera distinta de percibirnos como hombres y como cristianos.

Estamos en primer lugar ante un cuestionamiento radical del orden social imperante. La miseria y la injusticia que se viven en América Latina son demasiado hondas para pensar en medidas atenuantes. De allí que se hable de revolución social y no de reformas, de liberación y no de desarrollismo. A los "realistas" estas afirmaciones les parecen románticas y utópicas. Y se comprende. Ellas forman parte de una racionalidad que les es ajena. La racionalidad de un proyecto histórico que anuncia una sociedad distinta construida en función del pobre y del oprimido y que denuncia una sociedad forjada en beneficio de unos pocos. Proyecto en elaboración, basado en análisis de la mayor rigurosidad científica posible, que parte de la percepción de América Latina como un continente dependiente -económica, social, política y culturalmente- de centros de poder que están fuera de él: que están en los países opulentos. Dependencia y dominación marcan las estructuras sociales de América Latina. Pero únicamente un análisis de clase permitirá ver lo que está realmente en juego en la oposición entre países oprimidos y pueblos dominantes. No tener en cuenta sino el enfrentamiento entre naciones, disimula, y finalmente suaviza, la verdadera situación. Por eso la teoría de la dependencia equivocaría su camino y llamaría a engaño si no sitúa sus análisis en el marco de la lucha de clases que se desarrolla a nivel mundial. Todo esto permitirá comprender las contradicciones internas de una sociedad destinada a hacer crecer la brecha entre ricos y pobres, entre poseedores y desposeídos.

Sólo la superación de una sociedad dividida en clases, sólo un poder político al servicio de las grandes mayorías populares, sólo la eliminación de la apropiación privada de la riqueza creada por el trabajo humano, puede darnos las bases de una sociedad más justa. Es por ello que la elaboración del proyecto histórico de una nueva sociedad toma cada vez más en América Latina la senda del socialismo. Construcción del socialismo que no ignora las deficiencias de muchas de sus actuales realizaciones históricas, que trata de salir de esquemas y frases hechas, y que busca con adoramiento caminos propios.

Pero ese proyecto de una sociedad distinta incluye también la creación de un hombre nuevo cada vez más libre de toda servidumbre que le impide ser agente de su propio destino en la historia. Esto lleva a cuestionar las ideologías dominantes - en las que ciertos elementos religiosos no están ausentes- que hoy modelan al hombre en nuestra sociedad. Sin embargo, la construcción de una sociedad distinta y de un hombre nuevo no será auténtica si no es asumida por el pueblo oprimido mismo, y para ello deberá partir de los propios valores de ese pueblo. Desde él se opera el cuestionamiento radical del actual orden social. Únicamente así puede llevarse a cabo una verdadera revolución social y cultural.

No percibiríamos tal vez el alcance de este cuestionamiento radical si no tomáramos, en segundo lugar, conciencia del cambio que se ha operado en la manera como el hombre conoce, en la forma como se acerca a la verdad y cómo la relaciona con su práctica histórica. Desde el nacimiento de la ciencia experimental el hombre va adquiriendo un papel más activo en el conocimiento, ya no se limita a admirar la naturaleza y a clasificar lo que observa. Sino que la interroga y la provoca, descubre sus leyes y la domina por la técnica. El nacimiento de las ciencias sociales y psicológicas extendió, en cierto modo, ese tipo de conocimiento a campos hasta el momento reservados a consideraciones de tipo filosófico o poético. Estas conservan, en un determinado nivel, su sentido pero en adelante tendrán que convivir con los intentos de hacer ciencias humanas. Ciencias que están en sus primeros pasos, que buscan su camino, que nos están abriendo a nuevas dimensiones del hombre y que, sin embargo, no pueden ser asimiladas pura y simplemente a las ciencias naturales. Todo esto hizo descubrir algo que hoy se perfila como un rasgo fundamental de la conciencia contemporánea: el conocimiento está ligado a la transformación. No se conoce la historia sino transformándola y transformándose a sí mismo. Ya lo decía Vico:

el hombre no conoce bien sino lo que hace. La verdad para el hombre contemporáneo se verifica, se hace. Un conocimiento de la realidad que no lleve a una modificación de ella, es una interpretación no verificada, no hecha verdad. La realidad histórica deja así de ser el campo de aplicación de verdades abstractas para ser más bien el lugar privilegiado del que se parte y al que se regresa en el proceso del conocimiento. La praxis transformadora no es el momento de la encarnación degradada de una teoría límpida y bien pensada, sino la matriz de un conocimiento auténtico y la prueba decisiva de su valor. Es el lugar en el que el hombre re crea su mundo y se forja a sí mismo, conoce la realidad en la que se halla y se conoce a sí mismo.

El quehacer teológico

La palabra del Señor aceptada en la fe será vivida y pensada hoy por un hombre que se mueve en estas categorías culturales. Como en el pasado lo fue por hombres modelados por el pensamiento griego. Las resistencias y acusaciones de distorsión de la fe de quienes se aferran a viejas maneras de reflexionar recuerdan aquellas que se opusieron al uso de la filosofía aristotélica en teología. Pero como ellas, pese a lo que puedan lograr en el presente en materia de alarmas infundadas y de condenaciones episódicas, no tienen futuro. El futuro está en manos de una fe, en comunión eclesial que no le teme a los avances del pensamiento y a la práctica social del hombre, que se deja interrogar por ellos pero que los interpela, que se enriquece pero que no se somete acríticamente. Tarea compleja que apela a múltiples especialidades a un conocimiento serio de las diferentes facetas del pensamiento contemporáneo, filosóficas y científicas. Tarea de inteligencia de la fe que sólo puede hacerse desde la praxis histórica desde donde los hombres - cristianos o no - luchan por poder vivir como hombres, y animada por la esperanza en Quien revelándose, revela el hombre a toda la plenitud que hay en él. Animada por la esperanza en el Señor de la historia en quien todo fue hecho y todo fue salvado.

El compromiso en el proceso de liberación introduce a los cristianos en un mundo que les era poco familiar y les hace dar lo que llamábamos un salto cualitativo: cuestionamiento radical de un orden social y de su ideología, rompiendo con viejas maneras de conocer ("ruptura epistemológica"). Todo eso hace que una reflexión teológica hecha en otro contexto cultural sea poco dicente para él. Ella transmite la conciencia que generaciones cristianas precedentes tomaron de su fe, sus expresiones son puntos de referencia para él, pero no lo sacan de su orfandad teológica porque no le hablan el lenguaje fuerte, claro e incisivo que corresponde a la experiencia humana y cristiana que está viviendo.

Pero simultáneamente los gérmenes de un nuevo tipo de inteligencia de la fe nacen en esas mismas experiencias. En ellas ha aprendido a ligar, conocer y transformar teoría y práctica. Una relectura del Evangelio se impone. Y en ella redescubrirá algo tradicional, auténticamente tradicional, y tal vez por eso olvidado por "tradiciones" más recientes; la verdad evangélica se hace. Hay que obrar la verdad nos dice San Juan y es que esa verdad es amor. Vivir el amor es afirmar a Dios. Creer en Dios no es limitarse a sostener su existencia. Creer en Dios es comprometer su vida con El y con todos los hombres. Tener fe es salir de uno mismo y darse a Dios y a los otros. La fe opera por la caridad nos precisa San Pablo.

No se trata de una mecánica correspondencia con la insistencia contemporánea en establecer los lazos entre conocer y transformar y en una verdad que se verifica. Pero el mundo cultural en que vivimos permite descubrir un punto de partida y un horizonte en el que se inscribe una reflexión teológica que deberá emprender su camino apelando también y necesariamente a sus propias fuentes.

La fe nos aparece así cada vez más como una praxis liberadora. La fe aceptación del, y respuesta al, amor del Padre va a la raíz última de la injusticia social: el pecado, ruptura de amistad con Dios y de fraternidad entre los hombres. Pero esto no lo hará soslayando las mediaciones históricas, evitando los análisis socio-políticos de esas realidades históricas. El pecado se da en la negación del hombre como hermano, en estructuras opresoras creadas en beneficio de unos pocos, en la expoliación de pueblos, razas y clases sociales. El pecado es la alienación

fundamental que, por lo mismo, no puede ser alcanzada en ella misma, sólo se da en situaciones históricas concretas, en alienaciones particulares. Imposible comprender lo uno sin lo otro. El pecado exige una liberación radical, pero ésta incluye necesariamente una liberación de orden político. Sólo participando beligerante y eficazmente en el proceso histórico de la liberación, será posible señalar con el dedo la alienación fundamental presente en toda alienación parcial. Esa liberación radical es el don que aporta Cristo. Por su muerte y resurrección redime al hombre del pecado y de todas sus consecuencias "Es el mismo Dios -dice Medellín- quien, en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para que hecho carne, venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos al pecado, la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano".

Tener fe es aceptar el don gratuito de la filiación divina. El misterio escondido desde todos los tiempos y revelado ahora es ese amor del Padre que nos hace hijos en su Hijo. Hijo hecho hombre y que convierte, por lo tanto, en hermanos a los hombres. Filiación y fraternidad se exigen mutuamente. Haciendo hermanos a todos los hombres aceptamos, no de palabra sino de obra, el don de la filiación. Luchar contra toda injusticia, despojo y explotación, comprometerse en la creación de una sociedad más fraterna y humana es vivir el amor del Padre y testimoniarlo. Y todo ello en un solo gesto.

Pero, ya lo hemos dicho y repetido, la acción política tiene sus exigencias y sus leyes propias. Recordar el sentido profundo que ella tiene para un cristiano es algo muy distinto a dar un salto hacia atrás, hacia etapas en las que el hombre no estaba en condiciones de conocer los mecanismos internos de una sociedad opresora y en las que la acción política no había entrado en su edad adulta. Aceptar el don de la filiación haciendo hermanos a todos los hombres, no pasará de ser una frase, útil sólo para autosatisfacerse con la nobleza del ideal, sino es vida cotidiana y conflictivamente en la historia. Si no se traduce en una identificación real con los intereses de los hombres que padecen la opresión de otros hombres, con las luchas de las clases explotadas. Si no usa los instrumentos que brindan las ciencias sociales para conocer las realidades sociales negadoras de la justicia y la fraternidad que se buscan, y hacer así eficaz su acción.

En este contexto la teología será una reflexión crítica en y sobre la praxis histórica en confrontación con la Palabra del Señor vivida y aceptada en la fe. Será una reflexión en y sobre la fe como praxis liberadora. Inteligencia de la fe que parte de un compromiso por crear una sociedad justa y fraterna y que debe contribuir a que ese compromiso sea más radical y más pleno. Inteligencia de la fe que se hace verdad, se verifica en la inserción real y fecunda en el proceso de liberación. Reflexionar sobre la fe como praxis liberadora es reflexionar sobre una verdad que se hace y que no sólo se afirma. En última instancia la exégesis de la palabra, a la que la teología quiere contribuir, se da en los hechos. La creación de la fraternidad entre los hombres es aceptación del don gratuito de la filiación. Es vivir en y por Cristo.

El contexto de liberación cambia nuestra manera de hacer teología. No estamos ante nuevos campos de aplicación de viejas nociones teológicas, sino ante la provocación y la necesidad de vivir y pensar la fe en categorías socio-culturales distintas. Esto ha ocurrido otras veces en la historia de la comunidad cristiana. Siempre produjo temores e inquietudes. Pero en esa búsqueda estamos impelidos por la urgencia de decir en nuestra palabra de todos los días, la Palabra del Señor.

Esto diferencia la teología de la liberación de teologías como las del desarrollo, la revolución y la violencia, a las que a veces es ligada e, incluso, equivocadamente reducida.

Respecto de ellas no sólo hay análisis distintos de la realidad u opciones políticas más globales y radicales, sino sobre todo diferencias en el quehacer teológico mismo. La teología de la liberación no intenta justificar cristianamente posturas ya tomadas, no quiere ser una ideología cristiana revolucionaria. Es una reflexión a partir de la praxis histórica del hombre. Busca pensar la fe desde esa praxis histórica y a partir de cómo es vivida la fe en el compromiso liberador. Por eso sus temas son los grandes temas de toda verdadera teología, pero el

enfoque, la manera de abordarlos es otro. Su relación con la praxis histórica es distinta.

Decir que no pretende ser una ideología cristiana revolucionaria no es afirmar que se desentienda del proceso revolucionario. Por el contrario parte precisamente de la inserción en él e intenta contribuir a hacerlo más radical y global. Esto será hecho situando el compromiso político liberador en la perspectiva del don gratuito de la liberación total de Cristo.

La liberación de Cristo no se reduce a la liberación política pero se da en hechos históricos y políticos liberadores. No es posible saltar esas mediaciones. De otro lado, la liberación política no es una tarea de mesianismo religioso. Tiene su autonomía y sus leyes, ella supone análisis sociales y opciones políticas bien determinados, pero ver la historia humana como una historia en la que la liberación de Cristo está en obra, ensancha la perspectiva y da a lo que está en juego en el compromiso político toda su hondura y su verdadera significación. No se trata pues de fáciles y empobrecedoras ecuaciones o de reducciones simplistas y distorsionadoras de lo uno a lo otro sino de una iluminación y de exigencias recíprocas y fecundas.

La teología de la liberación es una teología de la salvación en las condiciones concretas, históricas y políticas, de hoy. Esas mediaciones históricas y políticas actuales valoradas por ellas mismas, cambian la vivencia, y la reflexión sobre el misterio escondido desde todos los tiempos y revelado ahora, sobre el amor del Padre y la fraternidad humana, sobre la salvación. Eso es lo que el término liberación quiere hacer presente.

Una reflexión teológica en el contexto de liberación, parte de la percepción de que ese contexto nos obliga a repensar radicalmente nuestro ser cristiano y nuestro cómo ser Iglesia. En esa reflexión sobre la Palabra aceptada en la fe apelará a las diferentes expresiones de la razón humana contemporánea, a las ciencias humanas además de la filosofía. Pero, sobre todo, se referirá a la praxis histórica de una manera nueva. Esa praxis histórica es una praxis liberadora. Una identificación con los hombres, con las clases sociales que sufren miseria y explotación. Identificación con sus intereses y con sus combates. Una inserción en el proceso político liberador. Para desde allí vivir y anunciar el amor liberador de Cristo. Amor que va hasta la raíz misma de toda explotación e injusticia: la ruptura de amistad con Dios y con los hombres.

Pero, en definitiva, no tendremos una auténtica teología de la liberación, sino cuando los oprimidos mismos puedan expresarse libre y creadoramente en la sociedad y en el Pueblo de Dios. Cuando ellos sean los artífices de su propia liberación y den cuenta con sus propios valores de la esperanza de liberación total de que son portadores.

Teología en y sobre la fe como praxis liberadora, de qué serviría sino contribuye, aunque no fuese sino un poco, a ser más solidario con las clases explotadas, a insertarse más auténtica y eficazmente en la lucha por la liberación? Hay otra manera hoy de encontrar a Cristo en el pobre? De recibir el poder de ser hijo de Dios y hermano de los hombres?

Gustavo Gutiérrez.

+++++

LATINOAMERICA

PERU

A pesar del tiempo transcurrido, creemos oportuno transcribir para nuestros lectores dos testimonios de lucha de los hermanos peruanos, en momentos en que en la parroquia San Martín de Porres de Lima, se alojaban los obreros de la construcción de una empresa minera, después de recorrer, con sus familias, 600 kms., en 32 días de penosa marcha.

EL SINDICATO DE TRABAJADORES EN CONSTRUCCION CIVIL DE MARCONA

El Comité de Damas del Sindicato de Construcción Civil de Marcona hace saber que llevamos más de 84 días de huelga general e indefinida en la lucha por Estabilidad laboral. Somos víctimas de la lacra de la sobreexplotación de la empresa Imperialista Marcona Mining Company.

El Comité de Damas del Sindicato de Construcción Civil de Marcona pone a su conocimiento de que a medida que la lucha avanza sacrificadamente, nosotros las mujeres del comité, esposas de los trabajadores en conflicto, somos el brazo fuerte junto con nuestros esposos, somos el puño cerrado y firme en la batalla que vienen atravesando nuestros esposos.

Nosotras las esposas nos movilizaremos decididas a luchar juntos hasta las últimas consecuencias en defensa de los derechos que niegan a nuestros esposos.

Somos 190 trabajadores, 65 madres y más de 110 niños. Después de una larga y penosa marcha de sacrificio de 600 kms. desde Marcona a Lima, seguimos sin solución. Lo peor tristemente tenemos que vivir encerrados, durmiendo en el piso de San Martín de Porres (Caquetá), madres que tienen que dar a luz en estas mismas condiciones. Nos llegan cartas de familiares desesperados que tienen hambre y otros enfermos.

Por qué exigimos la estabilidad laboral?

Por ser para la Marcona las obras que hace más de 10 años venimos trabajando en la construcción, reconstrucción y mantenimiento de las casas de Marcona, para bajar una serie de beneficios, como bonificaciones, indemnizaciones, vacaciones, atención médica, etc. Nos han mantenido a través de diferentes contratistas. Últimamente, por el sólo hecho de haber reorganizado nuestro sindicato, la empresa contratista constructora J. y J. Camet, para la que estamos laborando, últimamente despidió paulatinamente a 46 trabajadores. Viendo la amenaza que se cernía sobre nosotros, decidimos luchar por la estabilidad laboral.

Por qué? -Porque la ley criminal de la construcción civil del Perú dice que es un trabajo eventual.

Frente a los hechos y las exigencias mineros y metalúrgicos del Perú que han enviado memoriales al Ministerio de Trabajo, al Gobierno, al Ministro de Energía y Minas, el último nos ha ofrecido una solución mediatizada aduciendo de que no pueden salirse de las normas jurídicas establecidas.

En el régimen anterior, la lucha del obrero de construcción civil, por la estabilidad laboral dentro de la gran minoría peruana, había alcanzado grandes victorias al margen de la ley. Tenemos el caso de la construcción civil de Cerro de Pasco de Toquepala, y exigimos el mismo sistema en nuestro centro minero de Marcona.

Por eso, llamamos al pueblo que se pliegue en nuestra lucha con un pronunciamiento efectivo, para así tener mayor fuerza para la defensa de nuestros sacrosantos intereses. Porque quien más que nadie puede conocer las necesidades y el hambre que la clase trabajadora explotada y del pueblo oprimido. Por el contrario, el Mi

nisterio de Trabajo hace oídos sordos a nuestras exigencias y cuando salimos a las calles a protestar y buscar el apoyo de otros sectores, LAS FUERZAS REPRESENTATIVAS DEL GOBIERNO (Policía de Asalto) apalearon a nuestros esposos e hijos en forma despiadada y brutalmente sin consideración, porque los periódicos de la burguesía acallan nuestra lucha.

Nosotros en la lucha no estamos solos, sino que contamos con el apoyo militante y combativo de la Federación Nacional de Mineros y Metalúrgicos del Perú, la Fetimp. También tenemos el apoyo de las barricadas y de los mercados. Al mismo tiempo pedimos a las bases que todavía no se han manifestado, nos ayuden con dólares y víveres para aliviar en algo nuestra OLLA COMUN.

Por una vida digna para los trabajadores. Viva el combativo Sindicato de Construcción Civil de Marcona. Abajo la represión policial.

La Directiva.

+++++

COMUNICADO DE ONIS

Consideramos urgente dirigirnos a la opinión pública y al gobierno respecto a la grave situación que viven los obreros del Sindicato de Construcción Civil de Marcona, junto con sus esposas e hijos.

1.- Hace ya más de tres meses que los miembros de ONIS somos testigos desde la lca de la dramática situación de estos hombres y sus familiares. En huelga y después de penosa marcha de 600 kms. en 32 días, llegan a Lima el 23 de noviembre y, como es de conocimiento público, se alojan en la parroquia San Martín de Porres donde aún permanecen. Desde esta época, en condiciones particularmente duras, tratan, sin ningún resultado aún, de dar solución a su problema.

2.- Somos concientes de la complejidad del caso, relativo al de toda la construcción Civil en el país. Pero ello no obsta para reconocer la total justicia del reclamo y de la lucha de estos trabajadores, que exige encontrar una solución justa y revolucionaria.

3.- Este caso no sólo pone de manifiesto la injusta situación de estos obreros obligado a una inestabilidad en el trabajo y a condiciones precarias de vida -a pesar de que la Marcona Mining Co., necesita de mano de obra del ramo-; sino que revela los inadecuados dispositivos legales que permiten estas situaciones y son capaces de dar salida a la reivindicación del elemental derecho al trabajo que estos obreros plantean. Todo ello es signo de un sistema jurídico ligado aún al espíritu y a las formas de la sociedad peruana tradicional que precisamente el Gobierno recusa.

4.- La norma formal del derecho capitalista aún dominante, genera esta crítica situación de los obreros de Construcción Civil de Marcona y confirma la injusticia de un sistema social que soportamos secularmente. Contradictoriamente, cuando se comienza en el país a tomar conciencia de la posibilidad y necesidad de transformar este sistema, se está absolutizando el argumento legal separado de todo contexto social humano. Sólo habrá avance en el proceso de transformación para salir del capitalismo si, ante problemas de esta índole, se encuentran soluciones en las que prime el criterio de justicia social sobre la interpretación legalista.

5.- El caso de estos trabajadores es un ejemplo vivo. además de la extrema dificultad que aún tiene la clase obrera para hacer oír sus elementales reclamos: la solidaridad clasista y popular, aunque movilizadas parcialmente en el problema de Construcción Civil de Marcona, dista mucho aún de tener la fuerza, la unidad y los medios que momentos como estos exigirían. La escasa conciencia revolucionaria de otros sectores así como las dilaciones administrativas demuestran, por otro lado, una grave ausencia de sensibilidad e imaginación cuando no una indiferencia calculada y una política de desgaste. Todo ello no hace sino

favorecer a los adversarios de las clases populares que hasta pretenden instrumentar esta lucha en beneficio propio.

6-. La huelga de hambre, comenzada ayer por 50 obreros del grupo, es un esfuerzo desesperado por obtener justicia y hace aún más urgente una rápida solución del problema, más allá de la legalidad de dispositivos jurídicos que se evidencian en la práctica injustos.

7-. El Movimiento Sacerdotal ONIS-Lima, dentro de su opción por las clases oprimidas, espera del Gobierno, la sensibilidad y consecuencia que permitan materializar a la brevedad posible una fórmula práctica de solución a este problema.

8-. Además, hace un llamado a las instituciones clasistas, a las organizaciones cristianas y a las personas interesadas para que con su aporte económico y alguna otra manifestación pública de solidaridad, expresen su apoyo a la lucha del Sindicato de Construcción Civil de Marcona.

Lima, 18 de enero de 1973.

Alejandro Cussiánovich V.

p/ Movimiento Sacerdotal ONIS-Lima.

++++
++++

MEXICO

SACERDOTES PARA EL PUEBLO Y EPISCOPADO MEXICANO.

Como en el resto de América Latina, también aquí las relaciones Sacerdotes-Episcopado son tensas. Como una muestra de los esfuerzos que se realizan para superar esa tensión con autenticidad, publicamos los siguientes documentos de nuestros hermanos mexicanos.

REPORTE A "SACERDOTES PARA EL PUEBLO", DE UNA CONVERSACION DEL EQUIPO COORDINADOR CON MOSEÑOR CORRIPIO Y MONSEÑOR JORGE MARTINEZ.

El jueves 15 de marzo de 1973, previa cita pedida al Sr. Corripio, nos reunimos el equipo coordinador con el Presidente de la Conferencia episcopal mexicana.

Al Sr. Corripio lo acompañó el Sr. Jorge Martínez, Obispo auxiliar de la Arquidiócesis de México y miembro de la comisión episcopal del clero. Por nuestra parte estuvimos presentes Alex Morelli, Xavier Massimi, Baltasar López, Santos Quintana, Luciano Uribe y Luis del Valle.

Alex Morelli explicó el carácter de los movimientos sacerdotales, el de éste de México y el de los otros que se han confederado a nivel latinoamericano (Sacerdotes para el Tercer Mundo, Argentina; ONIS, Perú; Los Ochenta, Chile; Presbíteros de la Reflexión, Ecuador).

No son movimientos reivindicativos dentro de la Iglesia, algo así como un sindicato de sacerdotes que luchan por ventajas dentro de la estructura eclesial. No les interesa a estos movimientos perder el tiempo y las energías en luchas intraeclesiales; más bien su interés está centrado en el pueblo, animados de amor a la Iglesia.

El tema de las luchas intraeclesiales se prestó para puntualizar que esto no quiere decir que no existan conflictos en la Iglesia ni que no queramos participar en ellos. Los conflictos se dan y provienen de muchas causas, una de ellas es las diferentes maneras de concebir a la Iglesia y a la teología misma.

Vemos diversas manifestaciones del conflicto en la Iglesia que nos atañe a nosotros en diversos signos. Destacamos dos en particular: el juicio y condenación que ha hecho de nosotros otro movimiento sacerdotal mexicano llamado ASyR (Asocia

ción Sacerdotal y Religiosa "San Pío X"), y la impresión que nos da el episcopado -sin que podamos precisar en qué extensión o hasta qué grado- de sentir temor tanto ante nuestro movimiento sacerdotal, como ante el movimiento más amplio "Cristianos por el Socialismo".

Sobre lo primero ni queremos ni pretendemos hacer nada. No nos interesa entrar en lucha con nuestro movimiento sacerdotal. Sobre lo segundo, preguntamos a los Sres. Obispos presentes si nuestra impresión corresponde a una realidad en el episcopado.

El Sr. Corripio respondió expresando que el camino para zanjar estas y otras diferencias es el diálogo. Que intentemos dialogar tanto con los de la ASyR como con nuestros respectivos obispos. Por otra parte, la postura de los Obispos ante este movimiento nuestro y ante sus planteamientos no es uniforme.

El diálogo con la ASyR por parte nuestra nos parece imposible, puesto que ya tomaron una actitud condenatoria. El diálogo con algunos Obispos también está cerrado porque sólo "dialogan" en sus propios términos. Además han sucedido casos en que la respuesta del Obispo ha sido una medida administrativo-represiva.

El Sr. Martínez acepta que esto se da; se trata de hechos y de mentalidades formadas. Pero está abierto otro camino, y es el de dialogar con la Conferencia Episcopal. El Sr. Corripio dice que no podemos negar la existencia de tensiones, como las hubo hasta para cosas que ahora son algo connatural en la Iglesia, como sucedió con la lengua vernácula en la liturgia, ante lo inevitable del conflicto, aconseja que avancemos despacio ("Pian piano" fué el adverbio usado por él) para llegar a una nueva mentalización.

Después de conversar estos y otros tópicos se llegó a la conclusión práctica de establecer un contacto permanente dialogal con la Conferencia Episcopal a través de la Comisión del Clero allí representada por el Sr. Martínez. Para esto se fijó fecha, lugar y hora de una siguiente reunión. En concreto, pedimos el servicio a la Comisión de que organice el diálogo, según su criterio, con sacerdotes y/u Obispos de la ASyR. Para nosotros, como se dijo, nos es imposible, dada su actitud, pedirles un "no-diálogo".

México, D.F., 15 de Marzo de 1973.

+++++

REPORTE DE LA CONVERSACION DE LA COMISION EPISCOPAL DEL CLERO Y DE "SACERDOTES PARA EL PUEBLO". Verificada el día 23 de Marzo de 1973.

Los interlocutores de la conversación fueron: Los Sres. Obispos: Ricardo Guízar, auxiliar de Puebla; Jorge Martínez, auxiliar de México; José Pablo Rovalo, antiguo obispo de Zacatecas.

Xavier Massimi, Alex Morelli, Socorro Quintana, Luis del Valle y José Ma. Serra, de los "Sacerdotes para el Tercer Mundo de Argentina".

El carácter de estas reuniones es el de un simple encuentro en el que están reflexionando sobre la Iglesia en México, conjuntamente Obispos y "Sacerdotes para el Pueblo". Así, no tienen ningún carácter oficial, ni son reuniones que se deban mantener en secreto.

El objetivo de este diálogo es el conocimiento mutuo a nivel personal, más allá de un intercambio por solos escritos. La Conferencia Episcopal en su última reunión decidió llevar a cabo este diálogo por el canal normal que es la Comisión Episcopal del Clero. A esta Comisión pertenece también el Sr. Talamaz, Obispo de Cd. Juárez, quien en razón de la distancia no asistirá a todas las reuniones. A través del conocimiento mutuo se irán disipando los malos entendidos que provengan del desconocimiento de unos y de otros. También se abordarán cuestiones doctrinales en las que haya diversidad de enfoques en nuestra Iglesia mexicana.

(La relación de aquí en adelante se hará agrupando las opiniones por temas. Las diversas intervenciones serán señaladas por letras para indicar el cambio de interlocutor)

- A Los "Sacerdotes para el Pueblo) hemos tenido noticias de que en Roma la Congregación del Clero ha pedido un informe sobre nosotros. También nos han llegado críticas de algunos Obispos al último documento de SpP (en adelante así se abreviará "Sacerdotes para el Pueblo"). El Movimiento ASyR con algunos Obispos a la cabeza condenó a SpP. Son estos signos de desconfianza o de sospechas del Episcopado hacia SpP?
- B La Comisión episcopal no trae el encargo de enjuiciar a SpP.
- C Interesa tomar el hecho eclesial: existe este movimiento y nos toca y queremos reflexionar sobre él .
- D Sí ha habido inquietud entre los Obispos por los pronunciamientos de SpP en materia social y política. Pero esto ayudó a que aflore la preocupación de fondo, que es la del acercamiento entre Obispos y Sacerdotes. Por otra parte, las diversas posturas se dan en todos los niveles: en el Episcopado, entre los Sacerdotes y entre los fieles. Se ha pedido a un miembro de ASyR que explore la posibilidad de un diálogo con SpP.
- E ASyR no tiene ninguna voz oficial.
- F Una fuente de confusión y de hostilidad es la misma etiqueta "Sacerdotes para el Pueblo"! Con ella queremos indicar una opción nuestra por el pueblo oprimido a partir del análisis de la dependencia. El título del movimiento puede estar bien o mal adaptado, Pero quiere indicar esta opción. Puede ilustrar esta opción la intervención del Obispo Riobé en la Conferencia Episcopal francesa. Los movimientos sacerdotales europeos nacieron quizá por otros motivos, como podría ser cierta amargura antijerárquica. En América Latina el Sacerdote no está presionado al igual que el europeo por la desacralización, con la pérdida de su identidad.
- G También en la formación del movimiento han jugado algún papel las situaciones conflictivas.
- H El grupo ha ido evolucionando, Sin que se hayan suprimido los conflictos, el consenso se ha ido formando en el sentido de la opción socio-política. No es un grupo cuya finalidad sea reivindicativa al interior de la organización eclesial, pero sí es claro que está dispuesto a apoyar al sacerdote que esté en dificultades a causa de una pugna ideológica.
- I Aquí será muy útil el diálogo. El movimiento puede apoyar al sacerdote en dificultades, pero también puede ayudarlo a ver claro y aún a modificar sus posiciones. El apoyo material siempre se dará, el ideológico en la línea que lo necesite.
- J La historia de algunos es que varios grupos de Sacerdotes de diversas partes decidieron ayudarse entre ellos. Después vieron la necesidad de la promoción humana y de la Pastoral a partir del mismo pueblo. En el grupo de SpP han encontrado lo que faltaba: la teología, la teoría. Una opción política es insoslayable. En la opción por el Socialismo encontramos una respuesta.
- K Ante esto se presenta una pregunta difícil. -Se habría constituido el grupo si sólo se hubieran apoyado en la ideología y no en los conflictos?
- L Quien toma esta opción, de hecho tiene problemas con la institución. Es nuestro deseo que los Sacerdotes conflictuados se queden en la Institución; si salen es en detrimento de la Iglesia misma. Por otra parte, los "conservadores" se sienten muy a gusto en la Institución. Es verdad que reunimos Sacerdotes con problemas, pero no con problemas por su status sacerdotal. Su problema es el conflicto entre la Iglesia y su compromiso con el pueblo.
- M No es grave que en un mundo conflictuado en un proceso de ateización, el Sacerdote no esté en conflicto? El conflicto asumido es lo único que hace a la Iglesia engancharse a la historia. De aquí se puede derivar a conflictos persona-

- les.
- N Este grupo, o uno como éste, habría surgido de cualquier manera. Me refiero a un grupo con opción por el socialismo. Son inquietudes que están presentes en el seminario desde hace diez años.
- O La pregunta hecha por K está en el supuesto de que es posible separar la ideología del grupo de sus conflictos. Alrededor de cuestiones meramente teóricas no se aglutina ningún grupo estable vital.
- P No es una postura muy cerrada la de SpP si sólo ayudan a una sola opción concreta? No se constituyen en otra autoridad en función de la ideología y opción por el socialismo y no en función de la Iglesia?
- Q Estamos ante un grupo concreto. Es un camino válido ofrecido a quienes sienten inquietudes similares.
- R Los de la otra parte hacen lo mismo, pero sin explicitarlo y con la implícita suposición de que sólo su camino es el bueno. Nosotros invitamos. En "Octogesimo Adveniens" el Papa pide que las opciones sean tomadas por las comunidades cristianas. No queremos de ninguna manera el socialismo como se cede detrás de la cortina de hierro.
- S Es sin duda un movimiento al interior de la Iglesia y si queremos que la Iglesia se mueva y para ello hacemos presión que nace de nuestra opción política. Vamos a la teología de la liberación. No al clericalismo de izquierda.
- T Es que aman más su opción socialista que a la Iglesia?
- U Diríamos que es como Fray Cristóforo en "Los Novios" de Manzoni: Ama a la Iglesia: porque ama a la liberación de la injusticia. Esto lo aceptamos más a nivel personal y nos cuesta trabajo aceptarlo referido a estructuras sociales. Se quiere el cambio estructural en virtud del amor a Cristo y a su Iglesia. La fe de la Iglesia no señala autoritativamente un camino. Aunque aquí tengo una dificultad: actualmente la fuerza socialista más fuerte es la marxista. Hasta qué punto es posible la confluencia de marxistas con cristianos?
- V La opción socialista es fruto del análisis de la situación de nuestros países y nuestras gentes en el contexto nacional e internacional. Allí vemos que la manera concreta de realizar nuestro amor a la Iglesia, que es antes que nada amor al prójimo, es por esta opción concreta.
- W La fe intuye los procesos de la historia. Es un elemento desbloqueador que nos ayuda a descubrir nuestros condicionamientos. Es importante entrar en el proceso histórico del cambio, tanto más cuanto que los mismos marxistas discuten si el marxismo es o no una metafísica.
- X Retomando la pregunta final de U. Parece que supone que marxismo y cristianismo entran en oposición como choque de ideologías. Y no es así.
- Y Expreso el temor de que la pertenencia al movimiento haga que los sacerdotes pierdan la confianza en su obispo.
- Z Estamos ante una nueva posibilidad: llegar a la tensión doctrinal fuerte pero no al rompimiento. Las tensiones irán aumentando, pero iremos adelante sólo si desbloqueamos las ideologías en todos. Puede haber grupos en grandes tensiones, pero bajo la base de que todos estamos construyendo y no destruyendo la Iglesia. Esta es la regla fundamental del juego: confianza mutua. Distingamos también claramente entre pluralismo e irenismo. Esto podría ser algo que se ponga sobre el tapete algún día.
- AA Podemos vivir el conflicto con más madurez. El movimiento debe ayudar a los sacerdotes a su madurez en la Iglesia.

- AB Madurez en todos, en los presbíteros y en los obispos. Que el obispo sepa hasta dónde su madurez lo lleva a permitir el pluralismo.
- AC Algunas cosas del último documento de SpP asustan.
- AD La próxima conversación podría ser sobre eso.

Transcurrido el tiempo que nos habíamos prefijado y algo más se determinó el tema de la siguiente conversación. También se fijaron fecha, lugar y hora.

A grandes rasgos los temas de esta conversación fueron:

- Desconfianza del episcopado hacia SpP (A - F)
- Conflictos y el Movimiento (G - O)
- En este tema una pregunta sobre el influjo del conflicto en la formación del grupo (K)
- El movimiento se cierra con su opción (P - S)
- La opción del Movimiento y la Iglesia (T - X)
- Dentro del tema: marxismo y cristianismo (U)
- El Movimiento y la pérdida de confianza al Obispo (Y - AB)
- Se enuncia que algunos pronunciamientos de SpP a sustan. (AC - AD)

+++++

C H I L E

DECLARACION DE CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO

La historia no la hacen los ricos con sus políticos. Los cristianos vemos como la historia de liberación está en manos del pueblo.

La victoria de marzo sorprendió a muchos. La marcha hacia una patria libre es difícil. Por una parte, los capitalistas ponen demasiados obstáculos, y las colas son agotadoras. Por otra parte, se cometen errores y no se corrigen. Pero el pueblo tiene mayor conciencia de clase y votó por la construcción del socialismo. Con hipocrecía, los patrones llamaban a mujeres y jóvenes, usaban palabras cristianas, lloraban por su democracia y libertad. Ahora, sin embargo, engañaron a muchos menos que antes.

La clase obrera y todos los explotados de Chile han hablado claramente. Con sus votos y sus luchas, las JAP y los Comandos Comunales, con la organización de la canasta popular, con la defensa y avance del Area Social de la industria, el pueblo oprimido está mostrando más fuerza, conciencia y organización para conducir el destino de Chile. Los trabajadores llegarán a controlar el proceso de producción y distribución de los bienes del país. El poder auténtico que surge del pueblo hace temblar a los poderosos y vacilantes. El poder popular y los partidos proletarios son una esperanza para los pobres y un terremoto para el orden burgués y el capitalismo.

Como cristianos, reconocemos en la fuerza del pueblo la voz de Cristo. El no quiso poner un parche nuevo en un vestido viejo. Siguiendo su ejemplo, los cristianos no podemos echar vino nuevo en odres viejos. Los pobres sufren y luchan, no para retroceder, sino para avanzar hacia una sociedad nueva, fraternal y socialista.

El avance en las elecciones de marzo, exige que las fuerzas políticas y el gobierno respondan al empuje del pueblo hacia el socialismo. Exige superar los obstáculos económicos, políticos y culturales. Los problemas se van superando mediante una discusión ideológica abierta y una movilización popular conducida por los partidos proletarios.

En "Cristianos por el Socialismo" participan simpatizantes o militantes de los

diversos partidos del pueblo. En la reciente reunión del Coordinador Nacional, integrado por delegados de los grupos regionales y locales, analizamos el proceso actual y la crisis del Mapu. A todos nos preocupa esta crisis que desconcierta al pueblo y favorece a la derecha. Es, por supuesto, legítimo que cualquier grupo de fienda sus posiciones y trate de cambiar su partido. El debate ideológico es necesario para los intereses de los trabajadores de Chile. No nos corresponde inmiscuirnos en el problema interno de un partido y su tesis política, pero sí nos preocupan los hechos que afectan la marcha de la clase trabajadora. Los hechos en torno a la crisis del MAPU tienen un carácter anti-socialista y, por lo tanto, anti-democrático.

La clase trabajadora ha visto, a pesar de la mala información al respecto, como un grupo intenta expulsar a los dirigentes del MAPU y tomarse ese Partido. Ese grupo pasa por encima de los Estatutos y de los acuerdos del Último Congreso de su Partido. Es un golpe hecho a espaldas de las bases por parte de un sector minoritario que se arroja la representación de obreros y campesinos... y acusa a todos de "ultra izquierdistas".

Aún más grave es la forma como se presiona a los diarios y radios de izquierda para que apoyen al sector golpista y no informen la verdad de los hechos. Ha habido persecuciones; solidarizamos con el sacerdote Enrique Moreno, locutor de radio Candelaria, despedido injustamente esta semana.

Nos preocupa todo esto porque es una amenaza para el proceso revolucionario. Porque va contra el centralismo-democrático que caracteriza a las fuerzas políticas proletarias. Si se repiten estas maniobras, se forjaría un tipo de socialismo ajeno a las aspiraciones del pueblo trabajador. Sólo acciones políticas correctas permiten asegurar un verdadero socialismo.

A pesar de estos hechos oscuros, tenemos ahora más confianza en el porvenir. La conciencia y el poder creciente de la clase trabajadora son pasos seguros en nuestra historia de liberación. Los trabajadores se sacrifican por su causa y se enfrentan a sus opresores. Los cristianos en el pueblo, como sacerdotes, pastores, laicos y religiosos, creemos que la fuerza de Dios impulsa a los pobres. Creemos que la fuerza de Dios despierta el poder de los aplastados de la tierra. Sabemos que Dios y el pueblo triunfarán cuando no haya más explotadores y explotados.

16 de marzo, 1973.-

Secretariado Nacional de Cristianos por el Socialismo

viene de la pag.12

+
+ Guía para la acción y conocimiento exacto de nuestra realidad, muestra que
+ la ciencia tendrá un sentido tanto en cuanto sirva al hombre para su realiza-
+ ción, permitiéndole cada día ser más dueño de la naturaleza, dominándola ese
+ torna realidad el precepto bíblico.

+
+ Guía para los populares cuando recomienda actuar en base a lo que uno de-
+ jando de lado aquello que nos separe. Dificultad de los mayores a superar,
+ cuando se sigue creyendo cada uno poseedor de la verdad. Tal vez aquí está
+ no de los renglones fundamentales del mensaje: tenemos que transformarnos en
+ la medida y radicalidad de nuestro compromiso. A mayor identificación con el
+ pueblo, con el que sufre, mayor necesidad de unión, de solidaridad, de vacie-
+ dad. La autenticidad en la entrega al prójimo, conlleva a negarse a sí mismo.
+ "Quien realmente me ame, que tome su cruz y me siga". Y esto va hasta el ara-
+ nadamiento.

+
+ A Camilo no se le puede juzgar o tratar de enmarcar sectariamente. Como no
+ se debe ensuciar el agua cristalina que corre por los montes humedeciendo sus
+ riberas. Camilo pertenece a todo el pueblo. Es ya patrimonio de la humanidad.

+
+
+ Camilo es vigente como es vigente la revolución colombiana. Camilo continú-
+ ará vigente mientras haya que "dominar la tierra". Camilo continuará vigente
+ en la construcción del Hombre Nuevo: la profecía encontrará entonces su ple-
+ no significado. Camilo continuará vigente porque la humanidad marcha en contra
+ de sus propias limitaciones hacia la realización total: el AMOR.

CRONICA

Creemos que, a pesar del tiempo transcurrido, las consideraciones sobre el hecho al que se refiere esta crónica puede ser de interés para nuestros lectores, sobre todo por tratarse de una transcripción directa de alguien que los vivió en su momento.

CRONICA DEL MES DE NOVIEMBRE

Cuando se conoció la fecha exacta del retorno del general Perón, el gobierno buscó por todos los medios de impedir la movilización popular buscando con esto que el pueblo no se encontrara con su líder.

Uno de los intentos fundamentales era restar fuerza a las tareas y preparativos que el Movimiento Peronista había iniciado.

A través de la secretaría de prensa se fueron moviendo resortes que llevaran a los medios masivos de comunicación -diarios, revistas, T.V. y diarios- a suprimir imágenes que mostraran un pueblo en actividad.

Días antes del retorno los militantes comenzaron la pintada en las calles. Con signas tales como: "le dió el cuero", "a pie o en camión recibiremos a Perón" y otros más combativos inundaron la ciudad, especialmente las zonas fabriles y todo el gran Buenos Aires.

A su vez los sindicatos lanzaron una discreta campaña de solicitudes y pegatinas con referencias a la llegada de Perón.

Poco a poco se vió como el gobierno quería impedir la movilización concreta.

Desde el 13 de noviembre la radio y la televisión lanzaron advertencias sobre los riesgos de salir a la calle, la serenidad que debía mantenerse, el advertir que el ejército controlaría el orden y el aconsejar que la gente se quede en la casa. Todo esto más la obligación del asueto decretado por el gobierno era para facilitar la represión que se vio concretada los días 16 y 17 donde 30.000 hombres del ejército más las fuerzas policiales mostraron una ciudad ocupada.

Mientras tanto, en los barrios, villas, unidades básicas y centros en general, se fue preparando la movilización, que contó con expresas instrucciones del propio Partido Peronista.

Desde el día 15, tanques, cañones e infantería ocuparon grandes extensiones del camino a Ezeiza. Poco a poco se fueron cortando los caminos de acceso.

Se suprimió la póliza de seguro a los camiones y micros de transportes de pasajeros que fueran por esa zona y se suprimió toda autorización para transportar pasajeros.

A la media noche del 16 los distintos grupos iniciaron las concentraciones y las marchas, bajo una lluvia fuerte y persistente. Se calcula que alrededor de un millón de personas se pusieron en movimiento a medida que despuntaba el día.

Pero la represión se hizo más fuerte e inteligente. En algunos lugares se dispersaban con gases las concentraciones iniciales. Otras eran atacadas a lo largo de la Avda. Richieri (la ruta que conduce a Ezeiza) con cargas de caballería. A pesar de todo, distintas columnas trataban de alcanzar el objetivo. Cortando campo, cruzando pequeñas poblaciones, donde los habitantes espontáneamente ofrecían comida, mate y hasta ropa para cambiarse. Parlamentando por momentos con algún oficial se llegó al primer límite natural: el río Matanza. La gente comenzó a vadear lo pero inmediatamente se pusieron en marcha los tanques y las tropas que en operaciones pinzas impedían llegar. La represión se hizo intensa: gases, disparos, movimientos de tanques, helicópteros que sobrevolaban para avisar a las unidades

antiguerrilleros donde estaban los centros más combativos para ir a dispersarlos.

La movilización tenía carácter pacífico y por lo tanto casi nunca se contestó a la represión. Cuando esta se hizo intolerable, no quedó más remedio que emprender el regreso

Mientras tanto el periodismo se limitaba a transmitir el arribo de Perón al aeropuerto. Nada de las alternativas -muchas veces trágicas y sangrientas- aparecieron en los medios de comunicación. Se trataba de mostrar que todo estaba en orden, que los partidarios de Perón podían ser controlados, que ni siquiera eran capaces de salir a la calle. El millón de movilizados mostró lo contrario.

Ese día se había conseguido en parte el objetivo del regimen, pero a un pueblo que quiere encontrarse con su lider no se le puede contener y reprimir por mucho tiempo; por ello al día siguiente fue distinto, espontaneamente, sin directivas ni insinuaciones la gente se lanzó a la calle para visitar a Perón en su casa de Gaspar Campos. Miles y miles de jóvenes, niños y ancianos, todos mezclados fueron viviendo hora tras hora a su lider desde la mañana del 18 hasta el 20. La noche del 18 sin fines de fogones velaron el final de la jornada en una auténtica culminación de fiesta popular.

Mezclados entre el pueblo, viviendo la difícil jornada del 17 y la fiesta del 18 y 19, los curules para el Tercer Mundo de capital y gran Buenos Aires, vivieron una de las jornadas más inolvidables de la historia popular argentina.
